



PING PONG 5

EDITORIAL

¿La poesía ha muerto? Esta fue una de las preguntas que se debatieron, hace unos meses, a partir de un festival de Poesía que se realizó en Santo Domingo. Pero no se trata de una pregunta novedosa. Es una pregunta que se viene repitiendo desde hace tiempo, quizás desde que hubo un referente de lo que era poético y de lo que no era poético. No obstante, dicha pregunta, en la mayoría de los casos se relaciona más con la vitalidad de los poetas que con la vitalidad de la poesía. Cada vez que le hacen esta pregunta o una variación de esta pregunta a un poeta mayor, éste enciende un puro, se toma su tiempo y al rato responde que lo que muere son las formas usadas durante una época para dar paso a nuevas formas.

Al final de *Las Flores del Mal*, Baudelaire clama: *al fondo de lo desconocido para encontrar lo nuevo*. Para alcanzar dicho fondo se supone que uno debe estar armado de una voluntad de hierro. A veces lo que le falta a los lectores que se quejan de que la poesía ha muerto, es interés por indagar y enfrentarse a los retos que la poesía propone.

Como editores de una revista de poesía, respondemos a esta pregunta con más poemas. Con un bombardeo de poemas. Para este número incluimos una cantidad enorme de poemas provenientes de diversas latitudes del planeta, así como un cuestionario a la artista Regina José Galindo, un texto de Lawrence Ferlinghetti, reseñas de libros de Evgueni Yevtushenko y de Felipe Granados, traducciones de Charles Simic, Kenneth Koch y de José Geraldo Neres.

POESIA

ARGENTINA

Esteban Moore (Buenos Aires, 1952) Poeta, traductor y periodista. En poesía ha publicado: *La noche en llamas* (1982), *Providencia terrenal* (1983), *Con Bogey en Casablanca* (1987), *Poemas 1982-1987* (1988), *Tiempos que van* (1994), *Instantáneas de fin de siglo* (Montevideo, 1999), *Partes Mínimas y otros poemas* (Mar del Plata, 1999). Ha dado a conocer traducciones de Charles Bukowsky, Raymond Carver, Lawrence Ferlinghetti, Allen Ginsberg, Gregory Corso, Gary Snyder, Bill Berkson, Anne Waldman, Andrei Codrescu, Seamus Heaney, entre otros. En 1996, la UNESCO publicó sus traducciones de Lawrence Ferlinghetti, *América desierta y otros poemas*, (Ediciones Graffiti/Unesco, Montevideo Uruguay). A continuación presentamos una selección de sus poemas inéditos.

Viejos papeles

Un sábado por la tarde
dedicado a la limpieza de la baulera // a poner en orden trastos viejos
descubrí entre unas cajas de cartón // un paquete envuelto en papel
[madera
atado con grueso hilo de cáñamo
oscurecido -----empolvado por el tiempo

Al abrirlo

encontré algunas cartas de mi abuela -recetas de cocina

facturas amarillentas de comercios que ya no existen

prospectos médicos

recortes de diarios

-principalmente de la página de avisos fúnebres

-estampitas de santos

entre otros tantos registros

de su ordenado universo doméstico

y varios cuadernos

correspondientes a sus últimos años de vida

en los que anotó en prolijas columnas

sus gastos --semana por semana

en el mercado --la panadería

-el pago del periódico

las cuentas de medicamentos

-del pedicuro

-del oculista --de sus médicos

También estaban asentadas las sumas que donaba regularmente

a la parroquia de San Patricio

a estas entradas les sigue la leyenda:

" le dejé una botella de whisky al párroco"

y el precio correspondiente de compra

Testimonio fáctico de una estrategia personal para ganarse un lugar

en el cielo

La fotografía

El marco de plata trabajada de unos 14 x 10 cm.

estuvo olvidado dentro de un sobre

en uno de los cajones de un mueble
vaya a saber cuántos años

Hasta que un día fue descubierto por una de mis hijas
quien sacó de él una vieja fotografía
lo limpió --le dio brillo
y lo utilizó para colocar la foto de su novio
-ya no recuerdo cuál-

Esa fotografía antigua -de color sepia
de una mujer joven y una niña
con largos vestidos --abrigos con cuellos de piel
sombrosos --de fines del XIX o muy de principios del XX
botines acordonados - tacos casi imperceptibles
anduvo dando vueltas por la casa
--habitó rincones sin luz

No se quién volvió a encontrarla y la dejó sobre la mesa del comedor
entre un montón de papeles

Una tarde de domingo con lluvia
decidí poner orden y archivarlos
entonces llegó mi turno de enfrentarme con esa imagen
la miré detenidamente
-----me inquietaron la adustez de los rostros
la tristeza en sus miradas

En el reverso mi abuelo había escrito
/era su letra no había dudas/
en tinta negra y con pluma fuente
" Tía Flo y Helen Kathleen,
quien murió de fiebre escarlata,
a los once años de edad, en St Cloud , París"
(Aunty Flo & Helen Kathleen, who died when 11 years old,
of scarlet fever, in St Cloud, Paris)
Tenía también el sello algo borroneado del fotógrafo
Gilbert Frères (peintres photographes)

Quiénes eran

esa mujer joven y esa niña
retratadas en las afueras de París
Qué hacía esa fotografía antigua
entre los recuerdos familiares
--ya desaparecida
la generación de nuestros abuelos
nunca llegaré a saberlo

Quizás alguien en un suburbio dublinense
o en algún pueblito en el condado de Longford
tenga una vieja fotografía de una joven pareja
sonriendo ante la cámara
en un estudio fotográfico de Buenos Aires
o en la rambla de Mar del Plata
y se esté haciendo preguntas similares a las mías

"Mirá eso, pronto no lo volverás a ver"

El sol arde en los rastrojos de trigo
rebota en la ruta -----forma espejismos en la distancia
Estábamos saliendo de la curva anterior al cruce de la laguna
la cupé se afirma decidida en la larga recta
repentinamente mi padre comienza a bombear los frenos
antes de clavarlos
Las cintas chillaron en las campanas
las gomas quemaron caucho
y casi me golpeo contra el parabrisas
cuando con un volantazo firme
bajó a la banquina poceada
casi gritando: "Mirá eso, pronto no lo volverás a ver..."
Eran Martín Gálvez y Degregori --el viejo- como lo llamaba don Cancela
reseros de oficio
montados en caballos bien mantenidos -un colorado de troncos
negros y un tobiano
Arreaban por la cuneta una tropa de vacas gordas -30 y pico o quizás 40

Lo que sucedía en la pantalla del Italiano nos llegaba
por boca de los que habían cumplido los dieciocho
/experimentados espectadores de prohibidas
Ellos se encargaban de narrar ciertas escenas encarnadas por las
[diosas
/del sexo criollo -con lujo de detalles
relatos que a no dudarlo --afiebraban la mente más curtida

No faltaron aquellos que modificaron su fecha de nacimiento en la
[cédula
pudiendo de este modo pasar el primer retén: la boletería
Incluso en ocasiones lograron ingresar en la sala
sentarse confiados --agrandados-- en las viejas --gastadas butacas de
[cuero
antes de ser descubiertos
y expulsados con escándalo
por el riguroso acomodador
--en estos casos la administración no devolvía el importe de la entrada

En el parroquial la programación era responsabilidad del padre Augusto
/cuyo modo de pronunciar el castellano delataba su origen
había llegado de Italia al medio de la nada pampeana
/a comienzos de la década de los 50

En los períodos de calma -es decir cuando las carteleras del Italiano
/anunciaban patéticas comedias rosas o de teléfono blanco
Los espantosos largometrajes de Enrique Carreras -Palito -Carlitos
[Balá
y aquellas otras películas ---las del tétrico humor nacional
/en las que los protagonistas vestían uniforme
y en cuya lista de agradecimientos los productores invariablemente
[citaban
/a alguna de las fuerzas armadas

Fernandel podía descansar

Entonces el padre Augusto un cinéfilo pleno de fanatismo
/ que nunca ocultó sus inclinaciones por el cine clase B
organizaba ciclos dedicados a John Ford -John Huston
al cine policial negro y el de terror

Por supuesto no todo era cine para él

/la reposición de *El tesoro de la Sierra Madre*

era motivo suficiente para iniciar una charla acerca de las virtudes

/teológicas

o de la avaricia como falta grave del ser humano

Frankenstein le sería de utilidad para exponer acerca del rechazo del

[otro

/del abandono en la sociedad contemporánea

Tener y no tener de su más que admirado Howard Hawks

era el pie que necesitada para hablar horas sobre literatura

/norteamericana

Hemingway el puente para llegar a William Faulkner

Regularmente reponía *El Ciudadano Kane*

sólo para referirse al guionista -Herman J. Mankiewicz

y las influencias de *Absalom Absalom* en la película de Orson Welles

A medida que fue pasando el tiempo llegaron entre otros

/Chabrol y la *nouvelle vague*

el Italiano fue perdiendo interés para nosotros

Su cartelera continuó anunciando a la Coca y la Libertad

los afiches a todo color daban cuenta de la expansión de sus carnes

/pletóricas

Luego a partir de la década de los 70 aparecerían sus herederas

/una legión de gomosas vedetes

que del brazo de Olmedo y Porcel ocuparían no sólo la pantalla

[del

/decaído Italiano

Ellas tuvieron la televisión intervenida a su disposición -las radios

/los suplementos de espectáculos -las tapas de las revistas

fueron elegidas figuras del año -participaron de mesas bien servidas

/en almuerzos televisivos

Fueron exitosas

sus logros -directamente proporcionales a la muerte y el terror

/en nuestra noche más oscura

Viviana Abnur. Nació en Buenos Aires en 1964. En el 2002 publicó el libro de poesía: *Quién asesinó a Bambi*. Desde 2004 codirige el ciclo de homenajes literarios *Farandol*, en la localidad de Haedo, Bs. As., junto a Carlos Dariel y Pablo Strika. Desde 2005 edita *Tríada*, revista virtual de poesía argentina. (<http://ar.geocities.com/triadapoesia>) Poemas de su autoría han sido publicados en las revistas *Letralia* (Venezuela), *Poesite* (Venezuela), *La porte des poètes* (Francia). Actualmente reside en Haedo y se desempeña como maestra en la localidad de El Palomar. La siguiente selección de poemas pertenece al libro inédito *Agosto*.

mi abuela cuidaba enfermos

cuenta
que si un hombre está por morir
deja caer la mano hasta el suelo
intenta clavar las uñas
y hasta el último segundo
hurga allí desesperado

después
cielo y tierra se funden a su palma

no se improvisa en vano
dice
en ese borde

no se puede nombrar

apenas sobrevive a tu prisión de arena

habrá que conformarse
con esta resolana
su eco pronunciado en nuestra casa
efímera permanencia
en nuestra boca

construir un muro con lo no dicho
y protegerme

no
para quedarme en él

sino
para dártelo a romper
con cada palabra

fundé mi casa
en la caricia del comienzo

creer en el lugar que nos espera
hacerlo propio
cimiento resguardado
en cada menudo gesto
mañana tal vez
muralla

por qué la estría
se ahonda con la sangre
por qué

más allá de mi puerta suena un río
lleva piedras como plumas
la enramada va con él
habrá nido en otra puerta
en otra casa

como al descuido
acariciás la hoja
acariciás mis poemas sin saberlo
sin mirarme
en la demora
de las últimas palabras
la seducción del muro
que cae

apenas un instante
para coser los restos

¿habrá belleza que se iguale
a la demolición?

De: *Circo*

Revelaciones en el jeep

una serpiente escondida
entre las ruedas de la camioneta
pudo anoche
con seis palomas

desdicha para mi padre
habrá que reponer

llegábamos con los bidones
repletos de agua
cuando escuchamos los gritos

la mataban entre dos
a puro hachazo

1970

la casa enorme
su piso de madera lustrada
la mesa
el barral que la ciñe por lo bajo

en las tardes de invierno
jugar ahí hasta el anocheecer
navegar en ese barco

en el rincón
los leños se consumen

lento

arriba
sobre el winco
gira y gira lafayette

mi abuela
canturrea acalorada
y cada tanto
por las dudas
hecha un vistazo

todavía huele deliciosa
la sopa que prepara
en la cocina

siempre habrá
un costado que resista
que no se desplome del todo
entre las cosas y uno

Rutas al sur

*a Jorge Abnur
en memoria*

viajo sentada a tu lado
en la cabina oxidada de un jeep gladiator

pasan las horas y tu voz
despliega su bitácora de viajes truncos

ahí
donde el camino enrojece
aguarda la tormenta
enorme dentellada se prepara
detrás de la colina

pero avanzamos
sonrientes
ajenos a cualquier evocación

pronto la lluvia ahogará las bocas
los huesos humearán
las palabras trocarán en certezas
irremediabilmente

Fiesta

de madrugada
llegan los hombres
el enano
todavía dormido
borracho y desnudo
 en una jaula

es el fin de la fiesta

y así
como si nada
vuelve a la cama

mi padre
el anfitrión

él sabe
enhebrar ceremonias
para hilvanar nuestros días

Aldo Luis Novelli. Nació en Neuquén, en la mítica Patagonia de Argentina. Ha editado los libros: *Heridas del Naufragio*, *Delicias de la vida cotidiana de la Vaca*; *Camino cansado entre cuerpos*; *La noche del hastío*; *Pasajeros del vacío*; *Escombros*; *Fábulas de un tiempo absurdo*; *De mitos, leyendas y otras canchereadas criollas*. Edita a poco pulmón y mucho corazón el plegado de literatura *Animal Urbano*.

En la Tasca

Sentado a esta mesa
bebiendo un vino que no saboreo
charlando con alguien al que no oigo
y según dicen es un poeta del norte,
ella a dos mesas de distancia
habla y ríe sin pudor
goza plenamente de esos momentos
en que las miradas la rodean,
ella que no sabe donde estalla la soledad
o cuántas ausencias me trago en este vaso de vino,
ella
que no sabe de la angustia de los ojos
cuando su cuerpo se torna borroso.

José

Todo sucede en el momento menos pensado
cuando ya nadie esperaba encontrar la tijera
ella aparece como por arte de magia
arriba de esa pila de libros
donde nadie, absolutamente nadie la había dejado.

De esto hablábamos el otro día cuando
José, el párroco del barrio
doblando la sotana en la silla

encontró la bombacha que María
hacía días buscaba con desesperación.

La Noche avanza despacio

La voz de Gal Costa susurra
palabras incomprensibles y nostálgicas
desde el fondo de la pieza,
hay una ligera somnolencia en el aire
un atisbo epifánico parece rodearme sigilosamente.

Calma, una dulce calma discurre por mi cuerpo,
siento el tórax llenándose y vaciándose lentamente
y me invade un infrecuente silencio interior,
las voces de los infiernos se han acallado.

Es el momento esperado de la creación
de la palabra sosegada abriéndose paso
desde algún lugar desconocido,
es la noche que se da vuelta
y avanza despacio hacia mí.

Por estas cosas

Al final de este verso empezaré a amar.

No será un vuelo de garzas en el resplandor de la tarde/
no no será una imagen tan bella
este amor de palabras transpiradas.
Me conformo con una lluvia nocturna
golpeando los cristales
en esta viscosa noche de verano.
Me conformo con un poco de tabaco
un poco de lluvia y
algo más que eso de algún vino oscuro.

Sucede que me provoca la sintaxis de este verso
casi tanto como la gramática de tu cuerpo.
Y todo esto considerando
que no soy un don Juan de la palabra/
ni siquiera un amante latino
de bibliotecas deshabitadas.
Pero aún así me deshago sin remedio
por tus pechos encendidos
tu luminoso ombligo tus nalgas inexplicables.

Por estas cosas
me desvivo en la soledad de la noche/
por estas cosas/ doblego la palabra muerte
hasta hacerle morder su propia cola.

Por estas cosas y unas pocas más
al final de este verso
empezaré a amar.

Orgía

Descorro con cuidado las frazadas
como si destapara la olla
buscando la tibieza que resta
de sus cenas de soledad.
Suavemente me deslizo en la cama
para no romper los sueños
que provocan esa sonrisa en su rostro.

Toco su pierna con mi mano y la alejo rápidamente
inmóvil quedo mirando la oscuridad del techo.
El traqueteo del reloj
agujerea el silencio empedrado que rodea
este fugaz encuentro amoroso.
Un momento después, ya sin conciencia
levemente me duermo.

Ahora su cuerpo es una orgía de íntimas danzas
es una dulce marea de jugos compartidos.

Hablando de ciertas cosas

Ahora hablo de otras cosas/
de razones dudosas para sostenerme
ideologías descoloridas/
de algunos hombres envueltos en niebla
o mujeres agotadas de amar/
y de estos mundos desaparejos y absurdos.

Ahora hablo de otras cosas
y no sé si soy claro.

Hay una deshilachada humareda en mis palabras.
Ya no me sale -mi querido César-
espuma por la boca.
Ya no cabalgo como el viento palabras desbocadas
azotando su lomo para meterles vehemencia/
ni siquiera corro el colectivo cuando
está escapando de la esquina/
lo dejo pasar con cierta displicencia.
No estoy hablando de la incipiente vejez
o del interminable cansancio de la lucha.
Nada tan sabio o valeroso/
nada de eso mi viejo amigo.

Ahora hablo de otras cosas
y no sé realmente si soy claro.

Natividad Acosta: Argentina (1963). Reside en Buenos Aires. Publicó *Hojas de Sudestada*, (1993); *Faro encendido: poesía* (1997); *Arte Cobrizo* (1999). Dentro de un tiempo va a publicar los libros: *Se Vestirán de Bueyes* (poesía) y *La Cacería del Sol* (cuentos).

La casa

Las muñecas
duermen letanías de diario
en coros
con la forma del agua

Los gatos no meriendan

Anochece
para que los perros lloren

No vuelvo
los zorros rara vez perdonan

a A. Kurosawa

¿Escuchás las cruces?
preparan ajeno
perfumes
las sábanas
otros saben del camino
cavan
huelen a metal

Tiempos litúrgicos

Probablemente. Hondonada. sin lápida. madera. Ajaz. Estola. Encaje. Manos de hija. no suya. Quiere Tomarla. viva.

Se resquebraja la poesía
le estalla el vientre
al paso de féretros en ronda

cae en jirones
en
agujas
en
un mimo muriendo en otro cuerpo

Cuento en tres actos

I

La
fiebre
escarcha
mi
cuerpo

el caos y el silencio
giran ruedas chinas
y no tienen huesos
que les duelan

aún los títeres
construyen iglesias
bajo el agua
bendiciendo esqueletos
con mi nombre

II

El universo
apenas me enhebra
restos de días
con zapatitos dehilachados

III

—estás loco
—es que la locura es infinita.

José Antonio Cedrón. Nació en Buenos Aires. Ha publicado los poemarios *Viaje hacia todos* (1971), *La tierra sin segundos* (1974), *De este lado y del otro* (1981), *Actas* (1986), *Cuaderno de tránsitos* (1994) y *Vidario* (2006). Ha sido coordinador de Ediciones del diario *unomásuno*, y editor de la revista *Este País*.

Del Libro Actas

En esta casa alguien vivió antes.

Dejó clavos de punta en las paredes
la forma de sus manos en un viejo jabón
olores a tabaco, el lavadero sucio.

Huellas poco confiables.

¿Vivió esperando un ruido que lo llame
desde el amanecer?

¿Lo imaginó esperando?

¿Lloró también de frente, aquí,
contra estas puertas?

¿Qué lloró cómo qué hizo
cuando el sol se le secó en el horizonte?

¿Qué sintió de esta lluvia debajo del papel?

¿Humedeció sus miedos el cielo de este techo?

¿Dudó del calendario con las manos cerradas?

¿Del amor?

¿Compró pan en el barrio y fue observado?

¿Vio sonrisas por él y no hacia él?

¿Nombró con el silencio?
¿De qué cielo llegaba?
¿Escribió cartas?
¿En qué idioma dijo, señor no puedo más?
¿Era extranjero acaso?

DEL LIBRO ACTAS

Me desperté después de las pastillas
a las 4 y 50
cuando una voz en off anunciaba buen tiempo.
Cielo limpio a un costado de tu rostro
recuerdo unos islotes que olvidé para siempre
algunas nubes bajas rozándome el zapato
un hilo blanco al fondo; el horizonte, creo.
Un ruido absurdo adentro de una taza
y muchos caramelos que saben a otro idioma.
La escalera y el mar, el cerro enorme
la humedad y unos pocos borrachos en la calle
un túnel y otro túnel
y tu mano por único testigo
de que llegué hasta aquí
en esta madrugada sin diario ni más datos.

Caracas

CARTA A CASA

Ayer pensé o soñé que estaba en casa
Y te pensé o soñé como eras hace mucho

bajo un cielo que era también como hace mucho
esas cosas de hombre de niño que uno tiene.

Te soñé como eras cuando yo no era éste
y te pensé después, y anduviste girando en
mi cabeza durante todo el día.

Esta mesa es tan chica
acá se desayunan con su ruido de jarros las
mínimas tormentas
acá llueve seguido y las noches se llenan
de tazas negras.

A veces alguien canta para desocuparse
de las lágrimas
y a veces hay un ruido de final que me roba
las pocas herramientas que reuní de a poco
esa pequeña historia asomada en desorden
al reloj de la casa
los gajos que juntabas por los alrededores
donde ha subido el polvo.

Injusto es este otoño obligando a cubrirnos
con las hojas que caen de esta miseria
que se pone a crecer
como el tiempo en las fotos amarillas
como las uñas.

Ahora o Nunca

Antes que sea tarde
y en las torres se instalen los francotiradores
antes que pase el tiempo sobre la única piel
y que los estrategas de la razón nos juzguen
los troyanos nos culpen los tirios nos condenen
la historia nos devore
antes que la cordura terrible nos dé alcance.

Ritchter

No hubo lucha de clases cuando dimos batalla
sólo daños menores en la mampostería
cuyos antecedentes no pueden atribuirnos
fallas de construcción en el armado del cielo
incontrolables nubes
y neblina constante durante el acarreo de la luz.
Rasguños en la piel también menores
cansancio en la energía de los astros
que dieron de morder.
Sí algo de lava y polvo que escaparon
por las escaleras de emergencia
que no sería honesto negar aquí.
Caricias que acabaron despertando combate.
El roce de la carne con los filos del tiempo.
Me deslicé en tu cuerpo como por esos pueblos

que después de sus calles el desierto.
No te besé la espalda ni las piernas
para que la tormenta no entrara en tu equipaje.
Ahora, con más calma, mirando
por los ojos de huellas y testigos
¿qué margen le darías a este temblor
en la escala de Richter?

Del libro *Vidario*

En una vieja foto está escrita una fecha
y por detrás los nombres de nosotros
(sobrenombres y apodos en paréntesis).
Los que pudimos ser
de haber nacido antes o después
de esta historia
si los hijos que fuimos jugaran de este lado
no en aquella niñez
que siempre entorpecía la música de fondo.

Juan Pablo Bertazza. Nació el 8 de enero de 1983 en Buenos Aires. Es escritor y periodista. Algunos de sus relatos fueron publicados en la antología *Húmedos* y fue seleccionado en el Festival *Ahora!* de la Ciudad de Buenos Aires, 2007. Colabora regularmente en el suplemento cultural *Radar* del diario *Página 12*. Es coguionista del espectáculo *Los animados diálogos del Espacio y el Tiempo*, representado en el Planetario *Galileo Galilei* de la Ciudad de Buenos Aires.

Sin nada pero sin todo

Sin palabras pero sin silencios
(sin consuelo pero sin lágrimas
sin verdades) pero sin prejuicios
sin *saudade* pero sin recuerdos

sin mentiras (pero sí misterio
sin caricias pero sin el pelo
sin los labios) pero sin intentos
Sin cama pero sin amenazas

Sin presente pero (sin pasado
sin las prohibiciones) pero alertas
sin cenizas pero -sin incendios
sin golpes de azar- pero sin dados

sin vísceras pero sin pecado
sin hambre ni sed pero en ayuno
como Merton Densher y Kate Croy
Sin los dos pero con cada uno

Archipiélago

Archialterego

Piel de látigo

Lago de ácido en
un oasis
en el desierto
de mar
ojalá sea archipiélago
y vos una isla más entre tantas
resbalando de mi continencia
que sean las antillas
y vos solamente
una isla
entre todas las islas
tenga yo alma de barco
blanco de capitán
cuerpo de pirata
seas vos un motín de
sobrecarga
para perderlo sin perder
tiempo
yo archisueño
que sos sólo una isla
con náufragos por pasatiempo
que suben y pasan de isla
en isla
como escalones
sin pasamanos
yo asumo nadar
si va a haber
aunque mar no sea
tan sólo otra isla con tu boca
un naufragio más

y a la Alianza francesa
conviven las putas maquilladas
y señoras bien que vuelven de salir
en grupo

una parejita espera
el micro a Tigre
para ir a Colonia

pasa

lo pierden
repiten la maldición
y el cíclico *déjà vu*
en círculo
deciden cómo ir a Retiro
el proveedor copia el remito
una mano pide perdón a la orden
Entra el hombre con un maletín
siempre a las 5 de la madrugada
dicen en la radio
antes de volver a pasar
el exitoso corte

de difusión
Se sienta
ocupa todo el rellano
de la silla
nadie mira el menú
que sabían mirar
todos saben ya pedir
lo que quieren

hay terceros en discordia
y miradas sigilosas
alguna vez Habrá dicho
« un White Horse con hielo »
las otras diecisiete
Habrá hecho lo de siempre

el mozo
de pie, neutral

también espera la costumbre
el gesto de antemano.

Rolando Revagliatti. Nació en Buenos Aires. Ha publicado los libros *Historietas del amor* (1991); *Muestras en Prosa* (1994); *Obras completas en verso hasta acá* (1988); *De mi mayor estigma (si mal no me equivoco)* (1993); *Fundido encadenado* (1998); *Ardua* (2002); *Del franelero popular*, (2005).

“Genus irritabile vatum” Expresión de Horacio (“Epístolas”)

La poesía no es confiable:
es poesía.

*

No siendo poesía
la mala poesía
es confiable.

*

Si un poema no llega a ser un poema
no es un poema:
es lo que es

Un verdadero poema no es lo que es.

*

El poeta previsible
no es invisible
Al ser visible
no es poeta.

Enfrentado a nuestra

Enfrentado a nuestra

reconciliación

atino

a un trajín shakesperiano:

detestarme.

Posee más

Cada vez

posee más

de lo que no dispone

Un sexo inmóvil

sobre ruedas

viaja.

Vérselas con ellos

(a Betina U.)

Vérselas con ellos

ellos

los pies solos de la madre

para nada más ver

carnada

en la madre concéntrica.

Quiero márgenes

Yo podría nacer al margen de cualquier

bienintencionado engendrador

pero no quiero

Yo podría gozar al margen de cualquier

divino cuerpo

pero no quiero

Yo podría fallecer al margen de cualquier

sepulturero

pero no quiero.

Rescata

Rescata

del filo

del pelaje

del fantasma

las huellas

de su padre.

“El actor es su cuerpo”

“El actor es su cuerpo”

al decir de Berta Roth acaso

en 1971

Un actor afirma que

cuando evoca

en 1995

él se excava.

Desde la platea

Voces

los personajes

Timbres de las voces

las circunstancias

Y unas butacas

donde los espectadores

se maquillan.

Es quien será

Es quien será

—ese personaje secundario—

cadáver en un par de horas

Ya

se desangra.

Sembrado en la cima

“Sembrado en la cima

—destaco—

aún

no fui cosechado”

dijo

Y langui—

decía.

Bien puestos

Bien puestos

lo que se dice los acentos

bien puestos

Bien puestos

lo que se dice bien puestos los venenos

en la sopa lujosa de tomates

en los excitatorios de la más refinada alopátia

en las bebidas espirituosas de palacio

Y bien puestas las chinches

Bien puestos

lo que se dice los gusanos fagocitándose

el resplandor del último suicidado de la tribu

bien puestos.

Sonidos al

Sonidos al cerrarse

penden

de la oscuridad

Juntándose conmigo

me rellenan.

Se mató la voz

Se mató la voz

se mató la voz que volaba

arribará a las tinieblas

sembrará
esparcirá.

Fuegos exclusivos

Fuegos exclusivos
los de mis ojos
atravesados por la oscuridad

Mi
oscuridad
exclusiva.

Aquí no

En el espejo pasa
no aquí
aquí
no pasa

En el reflejo en el agua del lago pasa
no aquí
aquí
no pasa

Es en mis ojos ciegos donde pasa
no aquí
aquí
no pasa.

Ojo mío

Al ojo mío que no ve
contemplo con un ojo

alterado por el detrito
del ojo mío que no ve.

Cómo se pianta la vida

En lo inmediato la cabeza se me pianta
y el corazón me feminiza

En lo mediato la vida paga
lo suyo con moneda inconstante.

Aire

¿Senitos al aire
(o en el aire)?

¡Qué joven era
en mi cerebro!

Es la cuestión

Ser o no ser
poseyendo o no poseyendo
con o sin temple
esa es la cuestión

y

acaso

la cuerda para rato.

Tendal de mudos

Tendal de mudos
tras el bullicio
del insomnio

acoplan
sus bostezos.

Me hunde

Me hunde
Jamás amortigua
La noche

Amortigua
sólo
el amanecer.

Su traje

Tatuado
su traje
con duelo
temprano por las mañanas

lo abraza.

Antes de mi vida

Antes de mi vida también me abrí

ebrio de poesía/sobrio de prosa
al imperio del sentimentalismo

propagado en valsecitos
que bailé noviando con la tuberculosis
y el suburbio.

Destinos

Mi vida un poco deshilachada
cuenta mi madre

No está muy segura
de nada

Erra entre mi destino
y el suyo

Soy su compañía en las noches

De día
trabajo.

Luce

La voracidad
de tu incertidumbre
luce magra
ante la solemnidad
de mi opípara
certeza.

COSTA RICA

Ricardo Marín Azofeifa (San José, Costa Rica, 1977). Actualmente participa en el taller literario de la Casa Cultural del TEC (San José). Ha publicado en la II Antología de las Lunadas Poéticas, Poesía Costarricense Actual (2006). Fue invitado al II Encuentro Centroamericano de Escritores (Costa Rica, 2007). Es colaborador del periódico nacional El Coronado Hoy, donde mantiene una columna llamada La Calle de las Brisas. Los siguientes poemas forman parte de su poemario inédito Para No Pensar.

VI

Colgadas en los portones
las bolsas de basura
hacen que la madrugada tenga sonido.

A través de la lámpara,
la pelusa es una cosmografía en el cuarto.

Si Demi Moore estuviera en su mejor momento,
valdría la pena mantener la TV encendida.
Y no es que no quiera llamarte,
pero del teléfono a tu cama
hay un perro de guerra que se alimenta
de mis mensajes.

Amanece

el barrio aún está libre de peatones
y en la calle
abandonadas
las cuatro piedras de la mejenga.

El cigarro
apenas
un arma contra los zancudos.

BAGDAD 7 AM

La ducha y el café
no terminan de encenderme,
en el fracaso de un huevo frito
nace uno revuelto de menor tamaño.

El azúcar fue una concurrida pista de baile
y algunas hormigas decidieron quedarse.
A esta hora mucha gente ha escogido camisa,
salen de sus casas desconociendo que Plutón
ya no existe en el horóscopo.

Por la calle los escolares caminan en grupo
y las panaderías hinchan sus chimeneas con el sol.

Hay faltas de amor y de ortografía en todos los diarios.

Allá lejos
despierta una guerra
donde todas estas cosas
no amanecen.

XXX

Este barrio no prospera en su pericia.
Es más,
si la noche y el silencio se confabulan,
es posible escuchar a los gatos en celo
sobre los techos con herrumbre.
la herencia de los vecinos chismosos
consiste en dejarle lugar a su descendencia
al otro lado de la ventana.
Los hijos pródigos regresan solo
Para sepultar a sus padres.
Las casas cimbran cuando pasa el bus
Que nos escapa de este barrio bajo.
La pulpería ya no es pulpe
y los chinos están pensando cobrar en euros.
No hay ningún alumno local
En la escuela privada de la esquina.
Se advierten cada vez menos solteras por la calle,
Y la más deseada,
La que nos enseñaba los calzones a los 13 años,

Cuando la tarde se ponía amarilla bajo un naranjo;
Ahora tiene 4 hijos
Y es la Magdalena en las procesiones de
los Viernes Santos.
La envidia se pone de moda
Cuando hay noticia de estreno con un DVD
o un carro de segunda en cierta familia exitosa.
Parece mentira, pero aquí,
nos presume el nombre de Santa Marta.

Época

Los paraguas salpican los hombros
de los transeúntes.

En la tienda de mascotas,
los pájaros creen que la libertad
es cantarle a la lluvia a través de los estantes.

Pienso en mi madre
en la música que escucha para
escampar en un país de contorsiones.

Mis pasos ondulan sobre los charcos
mi espalda pone fin a la escena.

Desde un autobús
alguien
sobre el vidrio empañado
escribe la inicial de un nombre
que desconozco.

Famotidina

Esperando a que se instale la gastritis, cada cual a su ritmo, beben en el bar. Alrededor, gente como turistas que desconocen sus nombres, un cenicero lleno, el clac clac de las botellas, Oscar de León como banda sonora. Al salir a la calle serán los mismos: una mujer y un hombre (tomados) de la mano, buscando la cama comprada a crédito.

Sabana – Cementerio

Antes
que el travestido pelirrojo
suba su tacón alto
el chofer con sudor en la frente
rompe el silencio:
-en las gradas no llevo a nadie-

I

Señor:

no soy digno

que entres en mi casa

pero una mujer

en la poesía

bastará para sanarme

II

Aplastada en la calle

y con lápiz labial

la colilla del cigarro

humea.

Desigual

Tu rostro no aparece en las revistas de moda
Las clases de spinning fueron
una estafa en tu cintura

desconocés cuanta gente muere en Palestina
mientras se te quiebra una uña
y es como una bala perdida
quemándome la cara

nunca te enseñaron quien fue Pound
en la universidad privada que tus padres
con mucho esfuerzo te pagan
y eso tampoco te importa

te repugna el seseo de los albañiles

cuando vas por cigarros o vino barato de
cartón al supermercado
-ese puto seseo- decís
que fue construido para vos
s tras s
sin preámbulos
sucio
pero sincero

eso en tu nalga
¿es una celulitis o un camanance?

Despeinada
No es que te veas más guapa
Para la poesía
Pero con toque de suerte
tal vez la conozcás
y me vaya por un rato a dar una vuelta
y te mienta
y me calle.

Graduación

El año 89 se despedía
sin levantar la mano
mi madre encontrando la foto de Bo Dereck desnuda
entre el colchón aún tibio de mi cama individual
y la sábanas de dibujos animados

me dio tanta pena por ella
tan en casa
tan en topless

que no me atreví a preguntar
si posó en Jacó
o en la blanca arena
de la isla de Creta

esa misma mañana mi madre
me enseñó a pronunciar su verdadero nombre
(Mary- Cathleen- Collins)
y a no esconder los tesoros
que a nivel de sexto grado
no hacen bien alguno
pero tampoco hacen daño.

Los Amigos

En el fútbol fuimos un insistente fracaso.
las rasuradas, los vicios, llegaron tarde, sin avisar.
Pasamos de las revistas porno
a plagiar poemas conocidos
firmándolos con nuestros nombres.
Los bilingües aprendieron a ligar extranjeras
y es en los mares turístico del país
donde palman en el intento.

Definitivamente crecimos:
los que son padres de familia empiezan a buscar a Dios,
los que no, creen firmemente en Rasputín
pero en una tonalidad más punk.

En la última reunión
levantábamos el vaso desechable
y procuramos sonreír en la foto
para no pensar.

CHILE

Raúl Hernández Olivares (Santiago de Chile, 1980) Poeta, editor independiente y bibliotecario. Publicó el libro **Poemas Cesantes** (La Calabaza del Diablo, 2005), próximo a ser publicado como E-Book bajo el sello mexicano Crunch! Editores. Ha recibido la Beca Fundación Neruda (2002), Beca de Creación Literaria del Consejo Nacional del Libro y la Lectura (2004), y Beca de Perfeccionamiento e Investigación del Consejo Nacional del Libro y La Lectura (2007) para asistir a una pasantía en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (Salamanca, España). También recibe el premio Biblioteca Nacional / Fundación Mustakis (2003) y el primer premio en el II Concurso Nacional de Poesía Chilectra (2004). Fue traducido al alemán en la antología web “Latin Log” (Berlín, Alemania; 2007). Ha participado en variados encuentros literarios en Chile y Argentina como el 1er Encuentro de Poetas Jóvenes “Juan L. Ortiz” (Santiago, 2004) y el 2º Encuentro Latinoamericano “Salida al Mar” (Buenos Aires; Argentina, 2005). Colabora en la editorial La Calabaza del Diablo y escribe desde el año 2004 en la revista electrónica Escáner Cultural. Actualmente prepara la publicación de su segundo libro **Los Paraderos Iniciales**.

de Cosas Simples (inédito)

En este camino de sal
pasto seco y moscas

recorro
la seca inmundicia.

Todo es
como llenar de basura un río.

Cansado y perdido
por estos rieles desérticos

el sol quemante

y ni un peso en los bolsillos.

*“Pongo tu cuerpo desnudo
entre yo y la muerte”*

Kenneth Rexroth

Hacemos el amor
en un cuarto vacío oscuro.

Las cortinas miran hacia el patio
un vaso de vino en el velador
(nuestras caras se miran difusas).

Ya no somos
como cuando éramos niños.

PERFECT DAY

Bebo whisky
escuchando a Lou Reed.

*Él debe haber tomado
cien de estos mismos -pienso-*

Mientras diviso una araña
al costado de la radio.

DISEÑO GRÁFICO

Pablo de Rokha come y come
mastica los huesos de un asado
en un póster que llevo hecho tubito
sacado de la pared del Pedagógico
y lo voy a pegar en mi pieza
porque está bien diseñado
y tiene ese estilo inquieto del rock

POLAROID

Los patines con alas
en el polerón Playboy
que lleva mi padre
en una foto
sacada el año 1982
parecieran
resaltar en la imagen.

Mi padre
contemplando el horizonte
inalterable como ahora
que ve un partido de fútbol
en el canal 7

mientras lo observo
sentado en el sillón.

Y de pronto
voltea hacia mí
y ahora soy el observado.

Nos miramos
nos dejamos de mirar.

Y vuelvo a la foto
donde también aparezco
a su lado de la mano
sintiendo
que no debería alejarme.

FRESA SALVAJE

“Today your love
tomorrow the
world” The Ramones

Nos arrinconamos
contra la pared de posters.

Recuerdo que hablábamos de la playa
y de las aves
que viajan hacia el campanario.

Rompimos un vaso cuando nos reímos
boté los vidrios rotos a la hora de tu pastilla
y al volver estabas desnuda
en mi cama
cantando Camilo Sesto
junto a un cigarro.

LITORAL

Desde la playa
llega el viento tenue de la tarde.

Los chicos bajan las dunas corriendo
y a lo lejos alguien grita.

El pelo se nos mueve
y en las nubes vuelve un mensaje
que no queríamos recordar:

Toda felicidad es un beso en la mejilla

Acarreamos leña para el fuego
más tarde llegará el hambre de la noche.

Mi libro favorito lleno de arena
pierde la esperanza de llegar algún día
a manos de mis hijos.

ASEO

Estaba haciendo la cama
con los reflejos del sol
iluminando mi espalda.

Las paredes blancas
junto al viento y los pajaritos
que vienen a decir cosas en su idioma.

Luego miraba las moscas
que buscaban algo
pero se quedaban revoloteando sin razón
como demostrando todo lo estúpidas que
pueden llegar a ser.

Estoy barriendo el living ahora
mientras las moscas
el viento el sol

todos en mi espalda.

PLAZA MADECO

Tendidos en el pasto
con las bicicletas
apoyadas en los árboles.

El viento que llega
como cerveza única
de primavera.

Los presos gritan
lo que nadie escucha
desde la Cárcel de San Miguel.

Mientras tanto
la belleza de las cosas
se invocan con luna nueva
y los chicos suben la reja de la cancha
tirando la pelota.

BANDIDO

Hoy escondo una botella de oporto
en la chaqueta.

Las personas me miran

cuando llego al Wonder Bar.

*Pero no te hagas el duro muchacho
yo soy un tipo solitario
que no busca problemas
que me puedan llevar a la cárcel.
Tengo la aventura de los camorberos
pero me deslizo
en la tranquilidad de una caña pacífica..*

Son cosas que se aprenden en la noche
con monedas rebuscadas
cuando has pasado la tarde entera
leyendo "Bandido".

ZENITH

Tengo fotografías
de una niñez ochentera.

Las miro una vez más
tomo las llaves desde la mesa
y salgo a la calle.

Busco nuevas noticias de la luna
pero me encuentro con amigos
que siempre están dispuestos
a gastar dinero
en una botella de vino barato.

Nos emborrachamos con gracia
/ lentamente
con la inevitable espera del tren sin regreso
en una vida

que no quiere ser fotografiada.

GUATEMALA

Regina José Galindo. Nació en la ciudad de Guatemala en 1974. Poeta y artista del Performance. Ha publicado el libro *Personal e Intransmisibles* (2000) y sus poemas han aparecido en las antologías: *Mujer, Cuerpo y Palabra*, *Antología de Poetas Guatemaltecas* (2004), *Tanta Imagen tras la puerta* (1999), *Para conjurar el sueño* (1998), entre otras. La editorial Vanilla Edizioni publicó el año pasado una monografía donde se recogen sus principales performances. Entre los numerosos reconocimientos recibidos, se encuentran el León de Oro de la Bienal de Venecia del 2005 y el premio de la Fundación Myrna Mack por su primer libro de poesía.

1

El llamado de la sangre
me hace volver

(no la de mi madre)

la que corre por las calles
los asientos de las camionetas
las camas del Roosevelt.

Por eso vuelvo
porque el paisaje tropical quema
pero no es infierno

- y yo prefiero mi infierno-

mi país de demonios
de mentes perversas
de gente mala.

Porque acá se respira caliente
pero se respira en paz

y yo no soy paz

soy guerra
bomba lacrimógena
bala perdida.

2

Aquí no se habla
Aquí no se opina
Aquí no se piensa
Aquí no se lee
Aquí no se ve
Aquí no se enseña
Aquí no se cura
Aquí no se ama
Aquí no se canta
Aquí no se baila
Aquí no se cree
Aquí no se juega
Aquí no se llora
Aquí no se apoya
Aquí no se entierra
Aquí no se pertenece
Aquí no se actúa
Aquí no se está
Aquí no se ríe
Aquí no se aguanta
Aquí no se come
Aquí no se abraza
Aquí no se espera
Aquí no se coge
Aquí no se da
Aquí no se grita
Aquí no se vota
Aquí no se salva
Aquí no se sueña
Aquí no se hace
Aquí no se puede
Aquí no se mejora
Aquí no se trabaja
Aquí no se escucha

Aquí no se permite
Aquí no se respira
Aquí no se cambia
Aquí no se crea
Aquí no se sabe
Aquí no se perdona
Aquí no se escribe
Aquí no se respeta
Aquí no se defiende
Aquí no se quiere
Aquí no se elige
Aquí no se gana
Aquí no se estudia
Aquí no se pregunta
Aquí no se siente
Aquí no se recuerda
Aquí no se existe
Aquí no se nace
Aquí no se crece
Aquí no se es
Aquí no se vive
Aquí no se lucha

Aquí solo se muere
Aquí solo se mata.

3

PERRA

Sentía como la vista se le nublaba en medio de un gemido que le salía desde el fondo de las entrañas. Era un orgasmo, del que tantas y tantas veces había oído hablar. El que tantas y tantas veces había buscado de diversas formas. Masturbándose con las manos, con una botella, con un consolador sin pilas, con un vibrador, cogiendo con los primos, con los del barrio, con su nuevo novio Manuel.

Nunca podría tener la certeza pero todo indicaba que esa falta de aire, ese retorcijón en medio de su vagina, en un punto exacto que no podía ubicar, era un orgasmo. Sus ojos permanecían cerrados y esos

segundos de placer le parecieron la razón de su vida entera.

La bolsa de nylon que le cubría el rostro, ahora con una extraña sonrisa, se le terminó de pegar a la piel, la fuerza que la sostenía en cuatro patas, dejó de correrle por los músculos. Ya no sentía nada, ni ardor en la pierna navajeada, ni dolor en la mano sin dedos, ni miedo, ni odio, ni impotencia, solo una corriente de paz y ganas de no abrir los ojos nunca más.

El hombre, que no llegaba ni siquiera a los dieciocho años de edad y que, sin embargo, tenía más vida que un militar de sesenta, se percató que el cuerpo al que estaba penetrando, era ya un cuerpo muerto.

Igualmente siguió, una y dos veces, una y veinte veces, no iba a quedarse con el semen dentro, ya que eso luego le causaba grandes retorcijones en la base de la verga.

Inmediatamente después de la erupción, se sacudió el miembro sobre el cuerpo inmóvil, se lo guardó entre los pantalones anchos de lona y dijo en voz alta -esta puta ya palmó, mejor nos apuramos a terminar el trabajito y nos rajamos.

El Payaso, que aún no había gozado, levantó una mano en señal de desaprobación y dijo que el no se largaba a ninguna parte sin antes metérsela a la jaina -que deahuevo ustedes cerotes como ya están desquesados, pero yo así no me regreso a mi chante, caras de mi verga, ahora se esperan culeros.

Luego de eso se acercó al cuerpo, lo puso boca arriba, lo estiro bien y se le echó encima para facilitar la penetración, como estaba tan caliente, de tanto ver, se vino en pocos minutos.

Los demás se rieron casi al mismo tiempo, el Pinki dijo -este hijueputa no aguanta naaa, mejor no le conecto a la Rossana que la va a dejar con ganas.

Entre todos, que eran seis, exactamente seis, cogieron a la mujer; o lo quedaba de ella. La extendieron sobre un nylon. El Payaso, con un cuchillo de cocina oxidado le corto las orejas y las metió dentro de una bolsa amarilla de Paiz. El líder de la clicca, el más ácido de

todos, el más cabrón, conectó el cuchillo eléctrico que se habían güeviado especialmente para esos menesteres y empezó a cortarle la pierna izquierda, en la que antes, cuando aún estaba vivita y coleando, le habían escrito la palabra PERRA con una navaja.

La sangre salpicaba de forma sucia y descontrolada manchando todas las paredes. El Kalaka, sin pensarlo, alegó por el desorden que se estaba haciendo -ala gran puta vos, esta mierda si nos va a costar limpiarla, trabaja más limpio manito, como un profesional. Todos, al unísono, volvieron a reir.

- Mejor pasame esa caja y hacete shooo, cara de mi culo, le dijo el Bronson al Kalaka. A los pocos segundos la pierna lucía dentro de la caja de carton de Pasta Ina como un cadáver en su propio ataúd.

La caja fue depositada de madrugada en una calle de la zona 3. Las orejas se las guardaron ellos de recuerdo. El resto del cuerpo, el tórax, la cabeza, los brazos, la otra pierna, fueron cortados luego, metidos como fuera en bolsas negras Kanguro y depositadas sin orden en diferentes puntos de la ciudad.

-Este tiene que ser un orgasmo se decía ella para si misma, del que tanto me habían hablado, el que tanto había esperado

4

Con mi mano me basta

ella no me somete
ni me pone a prueba

conoce mi punto
la fuerza justa
el ritmo

uno dos tres cuatro uno dos tres cuatro
uno dos tres cuatro uno dos tres cuatro uno
dos tres cuatro uno dos tres cuatro uno dos tres
cuatro uno dos tres cuatro uno dos tres cuatro uno
dos tres cuatro uno dos cuatro uno dos tres cuatro uno
dos tres cuatro uno dos tres cuatro uno dos tres cuatro uno dos
tres cuatro uno dos tres cuatro uno dos tres cuatro uno dos tres cuatro
unodostrescuatrounodostrescuatrounodostrescuatrounodostrescuatro
unodostrescuatrounodostrescuatrounodostrescuatrounodostrescuatro
unodostrescuatrounodostrescuatrounodostrescuatro
uno dos tres....

entonces se aleja
sin exigirme un segundo esfuerzo.

5

Durante años
me ha sido sido imposible escribir
el miedo se apoderó de mis dedos
mi medicado cerebro.

Cada línea era evaluada
y asesinada en el acto.
Me convertí de pronto
en una abortadora por práctica.

Hoy,
con un cuarto de ron en las venas
me propuse no matar más hijos.

Que los acuchillen los terceros
que los mastiquen y escupan
que les den el tiro de gracia

luego de una muerte

volverán a nacer.

6

Soy una perra
una perra enferma
el mundo mordió mi corazón
y me contagió su rabia.

7

No quiero pedir ayuda
no quiero soltar el grito.

Contengo la explosión
para no hundir
-con mi carga-
la isla.

8

Se me ha instalado una anciana en el centro de la vida
apagado el deseo
enfermos mis sueños.

Dolor agudo recorriéndome entera
paisaje del gris de mis cabellos
respiros con lenta dificultad.

Nada responde
poco veo no coordino callo.

Soy 32 años de viejitud
espero cansada la muerte.

9

Aquí donde me ven soy re puta.

Pequeñita y todo...

Empiezo el juego
pierdo el glamour
y dejo de ser correcta.

basta encontrar una mirada
bajo cejas vivas
para que se me despierte el demonio
las ganas de un fueguito encendió

la calentura pues...

10

Nuevamente sudor en las manos
palpitar acelerado
gotita de sangre en mi orificio nasal.

Nuevamente respiros que llevan arriba.

demasiado piso
demasiado infierno

y a mis alas
jamás les funciona el motor.

11

El Paraíso que sale en la Biblia no es el mismo en el que nací.
Acá halan pelos
Arrancan uñas
Sacan lenguas

Rompen culos
Extirpan pezones
Violan vaginas
Cortan dedos
Amputan piernas
Golpean rostros
Quitan cabezas
Balean corazones
Acuchillan espaldas
Orinan cuerpos
Y Queman entrañas

MEXICO

Flor Aguilera. Nació en la Ciudad de México en 1971. Estudió periodismo en la Ciudad de México y realizó estudios de Maestría en París, Francia. En el 2002 la editorial Práxis publicó *El último vuelo fue a Shanghai* y fue incluida en el poemario *Mujeres en el País de las Nubes*. En 2003 Práxis publicó su segundo poemario titulado *El sacrificio de los lirios*. En el 2005 se publicó *Cincuenta y cinco cuadros por segundo*. Los siguientes poemas pertenecen a este último libro que se encuentra inspirado en obras maestras del cine, tales como *Azul* de Kristoff Kieslowski o *Solaris* de Tarkovski, entre otras.

AZUL

Del ultrasonido de una esencia
surge el himno en escultura:
una báscula vigente
de sombras y luces,
de la presencia de los muertos
entre ventiscas nebulosas
de vida.

“Lloro porque tú no lo haces”,
reclaman las gotas de cristal
a la nota silenciada.

Somos ahora
viudas de todo,
lo que nos han robado
lo que hemos perdido,
vendido,
todo.

Un móvil de pasados
tiembla en fragilidad,
bautiza tu llanto en azules,

mientras un hombre
busca el amor
entre los escombros
de tu música.

LAS ALAS DEL DESEO

Entre los libros con voces de ángel,
hay un niño envejecido:
un Ulises incierto
con sombrero y gabardina.

El amor se columpia
entre trapecios
que se acercan
para acariciar
un rostro
 apagado.

El circo somos todos.

LA NOCHE

Tomasso está despierto,
recorre su letargo de siglos
entre la morfina y el dolor.

Alguna vez él fue útil:
cosía y descosía
 palabras con manos ágiles.

Hoy no habrá más palabras.

La operación fue exitosa,
pero el paciente murió.

TODO SOBRE MI MADRE

Hay que viajar,
dijo ella,
para aprender a prescindir
de bufandas y pantuflas,
para regocijarse en la música
de las entrañas adormecidas
de memorias futuras.

Pero al llegar a su destino,
los restos de la mujer divagan
como vestigios frescos
de un pasado leyenda,
de un amor
al amor verdadero
que ya se fue a otro lugar.

QUIÉN TEMA A VIRGINIA WOOLF

Ha llegado la noche
con sus invitados.

En otras casas,
existen silencios de almohadas
y ramas perplejas.

Pero aquí
el académico,
con su mujer insomne,
escudriña insectos,
aprende idiomas ocultos
para poner a temblar sonetos

y cardúmenes.

Es la vida
a la que todos
tememos.

FAHRENHEIT 451

El futuro no pinta bien,
aun en *technicolor*.

En la nueva era de la oscuridad,
con la primera nevada del invierno
el hombre muere una vez más,
como supo siempre que lo haría.

LOLITA

El hombre:
Único animal
capaz de caminar
el mundo entero
por unas piernas
nuevas.

Balam Rodrigo

Poeta mexicano, nacido en Villa de Comaltitlán, Chiapas, 1974. Obtuvo el Premio Estatal de Poesía Raúl Garduño (Chiapas, 2004), el Premio Estatal de Crónica César Pineda del Valle (Chiapas, 2005), el segundo lugar en el VII Concurso Universitario de Poesía Décima Muerte (UNAM, 2005) y el Premio Regional de Poesía Ydalio Huerta Escalante (2005). Su obra está incluida en los libros colectivos *Más vale sollozar afilando la navaja*, *Antología extraoficial de poetas jóvenes de México* (2004), *Antología arbitraria de poetas jóvenes de Chiapas* (2005) y *Los poetas chiapanecos escriben a Jaime Sabines* (2005). Ha colaborado en diversas revistas mexicanas. Los siguientes poemas han sido tomados del libro inédito *Hábito Lunar*.

VI

Los hombres palpan en oscuridad frágiles cantos,
húmeros murmullos. En el vórtice del odio que les une,
el tiempo carcome sus heridas, extingue sus furoros.
Es vano todo lo que erigen, como también es vano el
pólipo cansado que muere de lunas por la tarde.

VIII

Como si no hubiéramos de quedar ciegos de tanta
noche, y acaso la nocturna muerte nos moliera el iris
que tuvimos cuando niños, cuando las húmedas visiones,
cuando la amarga polilla sobre nuestra espalda,
cuando la luna ardida entre las aguas rotas nos vistiera.

DOLOR ANFIBIO

El dolor anfibio rompiéndose los dientes, habitante
de las palabras que resiste el parto de agua, nostalgia
de quien reviene a los umbrales de su propia penitencia:

Arranco escamas a la nube que me devuelve
cubierto de gritos, ahíto de mármoles y gatos, nimbos
preñados de memoria sin su lluvia.

SONRISA DEL MUÉRDAGO

Nebulosa sonrisa la del muérdago, su veneno
cariándonos el humo, su tatuaje urdido tras la lengua,
tras agallas que revuelven de amarguras el agua inmóvil
de esteros y de ciénegas; y nosotros creciendo lunas
vegetales, bebiendo orines de odio, gotas de hiel y
de tercura. De nuevo el muérdago creciendo a bocanadas
en la infamia que nos viste de ponzoñas el
desnudo corazón.

DESVELADO Y NEBULOSO

La lengua y sus deyecciones, pájaros de la palabra
donde esconde signos indistintos la memoria, bestia
que talla surcos donde el humo sobre el cuerpo desvelado
y nebuloso como el tiempo nos fatiga.

ALAR IDO

El mundo y su epidermis. Las bocas descarnadas mudan.
Alguien rasuró mis alas: Alar ido. Sin embargo, el vuelo.

[Mi grito es el que cae.]

LA ESCRITURA

No hablo. Tan sólo escupo guijarros en el agua
inmóvil del río.

[He aquí el lenguaje y su misterio.]

Gustavo Alatorre. Nació en México, Distrito Federal, en el año 1979. Es poeta y estudió la carrera de Letras Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuvo el primer lugar en el concurso Décima Muerte, en el año 2005, convocado por la UNAM. La editorial Nautilium publicó su poemario *Navajas* en el año 2002 y su último poemario *Guardar el infierno* será publicado próximamente. Los poemas a continuación son extraídos de dicho libro.

*

Un dolor escribo
Pero no lo escuchas,
Un dolor insomne, cansado,
Largamente triste por la lluvia,
Largamente triste
Por la lluvia.

Un dolor lagarto, sin párpado,
Hambriento de nostalgia y de ceniza,
Sediento de nostalgia
Y de ceniza.

Como un camino de amapolas abre el cielo,
Como un camino de amapolas
Cierra el cielo;
Afuera un ángel llueve,
Afuera un ángel ladra,
Afuera un ángel muerde y ladra
Mi silenciosa lluvia,
Mi personal infierno.

Un dolor escribo pero no lo escuchas,
amada,

Un dolor pesado,
L a r g a m e n t e

Pesado;

Como un camino de amapolas abre el cielo.
Como un camino de amapolas
Cierra el cielo.

*

Uno se pudre, amada,
Uno puede cortarse los muñones
Mientras se apesta
Angelicalmente,
Llagarse de locura uno se puede.

Escupir sobre la frente de las flores y las moscas
Esta gracia -¡esta sencilla gracia, señores!-

Podrir o derrumbarse...
Uno se puede, amada,
Sobre la silla, el escritorio, la gramática;
Entre los labios de otra dama- incluso,
Uno se va apestando mansamente.

Entonces tu sol y el ángel,
Este barro y la caída
Se tornan como oro lechoso, agrio,
Donde alguien secreta,
Sencillamente,
Con la mano dorada de su exilio
Dicta mi desgracia.

UNO

Non quizo facer mi castellana
Otro asunto que no sea el de volar
De un cuerpo a otro
Y decir que el mío amor
Le viene absurdo
A tal dilema.

No quiso mi Soberbia,
Mi castilla de piernas andantes y voladoras,
Dadora de ansias mi mujer,
Tener una calavera que rogara con el verso
A su viento, a su manera tan frágil de tumbar la muerte
Y enamorar a tontos
Beatos y cínicos
Poetas.

No quiso, y no dejó,
Por herencia,
Una ciudad que se lumbrara
En las entrañas amorosas,
Un caballero de lirio cortado horrorizado por el amor,
No quiso, mi mujer.

Dejémosla entonces, videntes,
Dejémosla, pues, volar
Entre la altura de sus ojos,
Sobre el otero
De esta cama.

CUATRO

Mía serías, Romana,
Si dejaras el tuyo viento de grandeza
Bajo las piernas altas.

Y más cínica te me volvieras y ligera
En el acto sacro de morderte los labios

Cuando caemos a tu espalda
Los que versamos el paso de tu mundo
Por los vientos.

Y cómo me vendría bueno ese tu arreglo
De saberte hermosa
Cuando los años cantan,
Y los otros son gusanos de tu vuelo.
Cómo no caer bajo tus labios,
Cómo no desear morir en luto
Con la guirnalda
Del tuyo beso, del
Tuyo aliento que me aprisiona
Cuando te marchas.

“Mas luego mis hormigas me negarán su abrazo...”

R. LÓPEZ VELARDE

REPUBLICA DOMINICANA

Elianne Defilló. Nace en Santo Domingo en 1980. Realizó estudios de postgrado sobre creación literaria en la Escuela Contemporánea de Humanidades (ECH) en Madrid. Ha participado en talleres de poesía en Fuentetaja, Madrid.

1.

Infinidad de cadáveres
que rescatar.
El invierno llegará en breve,
y afuera,
todos tendidos
entre hojas secas.

2.

Llueve sangre.
Los he matado a todos.

3.

Soledad es sentir que
somos muros,
ausencia,
con derecho a
rutinas compartidas.

4.

La reflexión apresura
toda interrogación.
Perder las palabras,
volver al rumor

despechado
en el cerro silencioso
de las muertes.
El tiempo
desdicha silencio.
Allí, donde las margaritas
se pudren
y los tallos, al hambre.
Aquí, el fraude del alma.
Y el corazón devora,
arriesga la oscuridad
de los huesos,
y la podredumbre
de la carne.

5.

El cansancio:
esa cruz que
llevamos los
latinoamericanos.

6.

Me escribes prestado y,
prestadas son
tus palabras.
De prestado te leo y
entiendo:
el silencio de tus ojos,

y el olvido
que es tu cuerpo.
La luz, que es veneno,
y tu infierno.
Las sombras que te dudán.
Y disfrazas mi voz
en tu cabeza.
Y presencias,
en ausencia,
la sangre que hierve
y brota.
El dolor que supura,
que respiro de tu aire.

7.

Por lo que el paso va y
vuelve.
Por lo que se pierde.
Por lo que comenzamos
a vernos,
y nos hablamos.
Por ese clavel rojo
que llevas
en el pelo,
detrás de la oreja.

8.

Quisiera grabar su voz
y quedarme para siempre

con sus “ay no”
en clave de 2 años
y sus ojos grandes,
penetrantes y esquivos.
Y quedarme
con sus besitos
de boca mojada.

9.
Mirarte y
susurrar que soy tuya,
sabiendo que
no soy gran posesión.

10.
Mi corazón se estruja
por lágrimas.
El miedo se come el alma
con servilleta blanca,
y cubiertos de sangre.

11.
Te cortas el pie y
solloza tu piel
con la mirada.
Tu corazón se dibuja
perfecto

sobre tu pecho.

Tus ojos disparan sonrisas

y tu boca,

mantequilla derretida.

12.

Las noches son

mías.

De mi encierro en

4 ballades y

2 óperas.

13.

Mi vida se llena de

miradas.

Ojos que no

sienten,

corazón que no

ve.

Sin pensar los cuerpos,

ni pesar distancias.

14.

Oscura la mañana,

y la noche.
Suspendida,
con un aire que
huele a lágrimas,
extraña.
En un espacio que
ya no es suyo,
recoge pedazos de
flores blancas,
y marca pasos.
Y cubre su rostro
de hormigas,
las atrae con miel.
Y cierra los ojos,
y de ellos,
pedazos de carne.

15.

Leve distancia la del ansia.
Sintiendo, tumba.
Extrañando,
redime.
Y se postra húmeda,
superando al deseo y
desafiando la nada.
Nada, detenida en el
tiempo.

16.

Infierno,
entre los aconteceres
de la carne.
Creado en medio
de la fétida noche y
los rumores de la niebla.
La existencia,
condenada a sus huellas,
al descuido de
la independencia;
perpleja, ajena a las
decepciones consumadas
y el dolor contrariado.
Estupefacta,
naturalmente la carne,
se vuelve
hacia su propio infierno.

17.

Rostro:
hay poca vida
en este cuerpo.
Recuerda que
no hay tiempo,
tiempo.

18.

Esperanza,
sin opción a

compra
(y mis ojos
llenos de aire).

19.

He recibido correo de Eurípides Lagrange.
Dice que le va bien,
que lleva un tiempo sin hablar con
nadie,
y que,
por temas de
espacio,
le viene mal que vaya a verle.

20.

Abro las puertas
de la que ha
sido mi casa
toda la vida.
Hace frío y
en el foco de luz,
mi cuerpo.

21.

Monólogo:
sensación permanente
de no pertenecer
a nada.

22.

Despiertas y
cierro los ojos
para que no me
descubras despierta
y rompas a besarme
con ese aliento
putrefacto.

23.

En un arrebato,
sin pruebas,
rectifico.
No pasa nada,
y pasa todo.

24.

Obituarios: muero y
ya está escrito
en los archivos
policiales.

25.

La vida se encuentra
en el rincón de la
muerte.

llueve lágrimas
rojas,
saliva de silencio
y arde.

26.

En una ciudad
de fieles,
Putas es la diosa
de los huesos.
En este frío de
carne, la piel
es irrelevante.

27.

Miro,
porque no cobran.
Y me encuentro
en un par de
ojos prestados.

28.

¿Habré dejado de
existir?
¿Existiré a través
del tiempo?
Un tiempo que invente
yo, un tiempo que
me invente;
con la idea

distorsionada de
un amor entre
cuadras, en las
que se pierde mi
recuerdo de mi,
y la culpa de todo.

29.

Y ahora,
compartimos la
vorágine del silencio,
y el disgusto
de habernos visto
los cuerpos.

30.

Inexistente,
transgrediéndome
en un lugar que
huele a humedad y
a quise tanto
y quiero.
Ridículamente,
sucumbiendo
las respuestas
de mi propia
esencia.
Lágrimas nefastas
de mi existencia.

Y dejé un halo
sin sentido,
estúpida razón
que evidencia un
cuerpo.

31.

Vivo sola,
y mi familia,
lejos de aquí.
Aquí, es una ciudad
llena de historias
en duermevela,
de pasos que
discurren en
tiempos exactos y
dispersos,
de miradas ajenas y,
supervivencia.
Aquí no hay mar,
y llueve poco;
y cuando llueve,
llueve piedras.
Aquí,
se respira
frío.
En tierra de nadie,

el frío es más tuyo
que de nadie.

32.

La furia se
ducha de pelos
en aquella
esquina llena de
grasa y muslos
de pollo.

33.

Atravesamos espacios y
desaparecemos.

34.

La distancia alimenta
el soñar con un
reencuentro posible,
más próximo de lo
esperado.
Anhelar puede
llegar a ser
obsesivo.

35.

Zapatos negros y,
tengo los pies
quemados.

Zapatos rojos y,
me acaba de bajar
la menstruación.

36.

Veo con recelo
la manera
en que toma
el control.
Me molesta
lo imprescindible de
su llegada.
Para el que piensa,
sentir es
negarse la razón.

37.

Registros,
de palabras, sentimientos,
pensamientos.
Registros de agua,
de vientos que
soplan
como lluvia.
Registro números,
habitaciones,
olores.
Razones para
hacerme fantasma,
para ser vértigo
en el tiempo.

38.

Cae, sobre mi
mirada silente,
atraviesa muros
de párpados,
húmedos,

y cielos.

Cae, en estos

brazos de

yeso.

pétalos de carne

para aliviar

tormentos.

Armando Almánzar Botello. (Higüey, República Dominicana). Nació en 1956. Poeta y ensayista. Entre su obra podemos destacar: *Entre un músico Tang y un jarro de Oasaka* (Colección Feriblibro, 1999) y *Cazador de agua y Otros Textos Mutantes* (Editora Nacional, 2003). Hace unos meses publicó el libro: *Francis Bacon Vuelve. Slaughterhouse' Crucifixión* (Ediciones Angeles de Fierro, 2007). Acerca de este libro, el poeta Alexis Gómez Rosa escribió: *Francis Bacon Vuelve. Slaughterhouse' Crucifixión, su libro más reciente, instauro un nuevo código discursivo que hace de su dicción un entramado de sólidas arquitecturas verbales e insólitos hallazgos expresivos.* De este último libro hemos seleccionado los poemas que presentamos a continuación.

Biografía de un temblor

Tiembla el tiempo. ¿Tiembla el tiempo?
Tiembla mi olvido con el viento...
Un poema en francés de Pierre Reverdy
declamado en Higüey por un joven tío Fernando,
en reunión familiar celebrada en diciembre
a principio de los años sesenta.
Biografía de un temblor... Recuerdo...

México febrero 1971. Octavio Paz tradujo
y pulió en el secreto
aquel puñado vivo de breves diamantes:
versiones impecables de onces poemas de Reverdy
enviadas a García Terrés director de *La Gaceta*.

Más tarde su fulgor discreto de misterio
iluminó rincones y pasillos de mi mente:
pedrerías de silencio en *El Signo y el garabato*.

También recuerdo ahora
- cual si hubiese transcurrido eterno un solo instante-
un feliz descubrimiento en la modesta
biblioteca de mi padre:

*Poetas franceses contemporáneos
de Raúl Gustavo Aguirre, antología bilingüe,
Ediciones Librería Fausto, Buenos Aires.*

Reverdy reverdecía mi temblor.
¡Oh Sara!, ¿lo recuerdas?...

Luego los pájaros insomnes
ávidos de sueño bebiendo aquel silencio...

He aquí la prosapia de mi templo:

- AIRE :

...*Tiembla un árbol...*

- SECRETO:

... *El agua tiembla en la punta de cada hoja...*

- TAL VEZ NADIE:

... *Al caer las hojas hacen temblar la tierra...*

- PASILLO:

...*La puerta tiembla...*

Reverdy reverdece la memoria.
Temblor de una lágrima en la espada.

¡Gracias Reverdy!
¡Gracias Octavio!
¡Gracias padre mío!
Alta Sara ¡gracias!

Si tiembla de nuevo mi temblor/
es la firmeza...

Santo Domingo, enero de 2007

Cinismos... etcétera...

Diógenes de Sínope
fue llamado el Cínico.
Perro celeste oculto/ meditando en un tonel.

En su hondo retiro mordía las estrellas
con filosos pensamientos...etcétera...
Por las calles de Atenas buscaba en pleno día
un solo hombre honesto alumbrado con candil.
“No me quites mi sol”,
pidió despreciativo
al Magno Alejandro que lo trató de seducir... etcétera...

Hoy los perros filosóficos
no hacen luz de sombras...
No piensan en el misterio del Abismo en un barril.
Tan sólo se proponen con insólita ambición,
bailar el ritmo del Poder bebiendo vino de Borgoña,
comerse el comensal con su cuota de comida... etcétera...

Y son tan egoístas y taimados que quisieran
-ya muertos y podridos-
renegar de su cadáver olvidando a la Señora,
continuar en el banquete sin tiempo ni medida,
llevándose a la boca su propia y fría carroña... etcétera, etcétera...

Mujer hermosa

1
Camino a su muerte,
el día se detiene
sólo para verte.

2
Descorridos los velos,
la luz enceguece
un instante en tu pelo.

Yo le ofrezco la herencia visceral a mi enemigo
- mi cadáver sonoro sangrante todavía -
a este amado hijo rebelde que me niega con afeites,
destilando en el hueco palpitante de mi ausencia
la máscara impasible de una tinta
con la que un dios de secreto ardor mira tu rostro
con la que un ojo diverso inmemorial,
alumbra el mundo...

diciembre de 2006

José Alejandro Peña. (1964, Santo Domingo, República Dominicana). Poeta y editor. Ha publicado *Iniciación Final* (1984); *El Soñado Desquite*, Premio Nacional de Poesía en 1986; *Pasar de sombra* (1989); y en el 2004 publicó *Obras Poéticas* donde reúne sus primeros libros y los libros publicados en los noventa y a principios de milenio. Reside en los Estados Unidos desde hace más de una década. Allí funda y dirige la revista e impresora de libros *El Salvaje Refinado* (www.esrefinado.net), que ha realizado una importante labor en la edición y difusión de libros de poetas hispanoamericanos. Los textos que aparecen a continuación son tomados de su último libro *Suicidio en el país de las Magnolias*.

Homenaje a Marcel Duchamp

Hay cientos de mujeres por todas partes a todas horas inconclusas:
cierran o abren las piernas con delicado fervor.
Viven en el mismo país que las ánimas y se comen los dientes
dinamitados de los hombres que se amarran al hígado una vaca partida por la
mitad.

Al día siguiente la mujer del zócalo se despide del superintendente de una
pajarera del trópico.

En ese momento llegan dos niñas cojas cargando un ataúd. Se miran y salen
volando por una hendidura del cielo.

Las otras mujeres echan al pozo la cabeza del dios – lince quien así en un
sueño lo dictara a su cocinero de algas venenosas.

El hombre – objeto que ha escuchado el sermón de la diosa se ha ido
reduciendo del tamaño
y ahora es un artefacto para el disimulo
un artefacto natural – desde luego.-

La mujer verde se ha comido los trozos

del hombre azul que pendía del techo
cabeza abajo sin sangre.

Todos hablaban de injurias y de refinamiento
menos la niña de los tomates
la que tenía el sexo como una perita
que apretaba el corazón del demonio.

Antes no fue sino la mucama de un emperador de las orillas del río
Ozama.

El ocioso camarero del hotel vino a contarle que el mundo se había
terminado pero que todavía quedaban algunas hamburguesas sin
colonizar que por favor abriera un poco las piernitas para evitar la
congestión de los gases tóxicos.

Y así las matemáticas oníricas del viejo sermón se convirtieron luego en el
mal de nuestro siglo.

Soliloquio con Antonin Artaud

¿Dónde están mi corbata mi zapato enlodado
mi sombrero de antaño mi camisa estrujada?
¿Dónde están mi reloj mi máscara de neón
mis calzoncillos de herrumbre?

¿Dónde están las medias blancas comidas
por las ratas del manicomio?

Las he buscado todo el día todo el día
durante muchos años pero ahora recuerdo
me las hicieron tragar con mis vómitos
del mes anterior...

La Inconquistable

Una mujer asoma en el espejo donde ya no hay nadie

el espejo donde otra mujer se abraza a orgiásticas
franelas desgarradas.

Una mujer más diáfana que la grieta
en los muros del infierno
perennemente azul como un dilema...
más bella bajo la seda mórbida de mi
brutal desvelo...

Yo la amaba con los gramos de locura de mis gritos de vidrio.
Yo la amaba con el secreto alivio de un ascensor vacío.
Yo la buscaba por las calles desiertas de un paraíso de culebras machacadas
pero ella intangible se ocultaba en la muerte de todas las palabras.

Los Perros Sicodélicos

Veo a los perros comiendo testículos de ángeles
en una plaza donde hay orangutanes platónicos,
murciélagos lascivos y sexos de madres intensas
que piden a los transeúntes la uña perdida de Lautreamont.

La Palabra Inquietante

Yo no digo nada que no haga cambiar el curso de las cosas.

Si digo muerte es para ocultarme de mí mismo
o en la muerte cubrirme el cuerpo de palomas.

Tal vez lo que es inquietante (de veras inquietante)
no se dice con las palabras
pues ninguna palabra es demasiado ella misma
por eso necesita de las otras palabras para cargar
con los despojos y las mentiras.

Yo hablo para que al fin ocurra algo que cause

pavor de verdad o ilumine secretamente el
corazón de las bestias.

ARTICULOS

Cuestionario para Regina José Galindo

- Antonin Artaud decía que los burgueses no leían poesía y que la única manera de estremecerlos era arrojándoles bombas. ¿Piensas que tus performances, sobre todo los realizados en espacios abiertos, cumplen con esa premisa? ¿Piensas que a través del performance es más sencillo comunicarse con el público? ¿Es un medio más eficaz para esparcir el mensaje?

No creo que arrojar bombas sea la única manera pero sí es una manera y es eficaz. Creo que todo discurso artístico, ya sea visual o literario, debe detonar algo, o al menos debe intentarlo.

- En general, ¿cuál es la relación que existe entre la poesía escrita y el performance? ¿Qué tipo de relación existe entre tu poesía y tu trabajo de performance?

Muchas veces parto del yo para intentar crear un discurso más abierto. Utilizo el cuerpo individual con la intención de que sea reflejo de algo colectivo. El cuerpo está presente en ambas formas, en la poesía y en la acción.



- *¿Qué te viene a la cabeza cuando se habla de poesía Centroamericana?*

Guerra en un período de tiempo.

Alguna forma de caos, siempre.

Comprometidos con el otro. Lucidez.

- *¿Existe una nueva generación de poetas en Guatemala? ¿Te sientes parte de esa generación? ¿Qué piensas de los nuevos poetas guatemaltecos?*

Si claro, una generación de gente súper interesante y talentosa, que han crecido muchísimo y han trabajado de manera formal. Puedo mencionar a Maurice Echeverría, Javier Palleras, Rosa María Chávez, Allan Mills, Alejandro Marre, Pablo Bromo.

Bueno, me siento parte y no. Hemos coincidido en algún momento, en algún punto. Pero yo realmente no soy una escritora de oficio.



- *Ante la desgarrante realidad guatemalteca, ¿consideras que se puede realizar una obra de espaldas a eso? ¿Tu generación se encuentra signada por la violencia? ¿Persiguen la violencia o la violencia los persigue?*

Claro que se puede trabajar bajo otra perspectiva, se puede hablar de otras cosas y no por ello se está haciendo algo incorrecto. No todo debe llevar ese sello político. El arte es libertad. Además la violencia es algo universal. El arte debería serlo igualmente.

- Viviste por un periodo en la República Dominicana, ¿qué te pareció el panorama artístico del país? ¿Influenció en algo tu trabajo?

La Dominicana cambió algo, modificó algo de manera radical y para siempre; creo que si modifíco también el trabajo mientras estuve allí, y algo de eso se conservará. Lastimosamente fueron dos años cortos, demasiado, empezaba apenas a sentir que podía formar parte...



- ¿Podrías señalar tus influencias?

Los periódicos, lo que me cuentan, Alejandro Jodorowski, Alejandra Pizarnik, artistas como Sierra o Aníbal López.

- ¿Crees en la inspiración? ¿Puedes hablar un poco de tu proceso creativo?

Supongo que todos tienen sus momentos, pero luego viene el trabajo. La inspiración te sirve para generar ideas pero estas hay que elaborarlas, llevarlas a la síntesis.

- Sin duda alguna tu obra es de una extrema crudeza y valentía. Si pensamos en trabajos como “No perdemos nada con nacer” (donde te depositan dentro de una bolsa de plástico transparente en un vertedero) o

“Proxémica” (especie de cuento a la inversa de Edgar Allan Poe, donde te encerraste durante un día y una noche en un cubículo de blocks de cemento colocando el último block por dentro), o “Perra” (donde te tatuaste con un cuchillo la palabra Perra en una pierna), u otros más, notamos como la violencia que circunda tu entorno se reproduce en tu cuerpo y en tu mente. Es como un viaje del macrocosmos al microcosmos. Tengo una inquietud. Ahora que tienes una hija, ¿crees que el hecho de ser madre pudiera transformar el enfoque de tu obra?

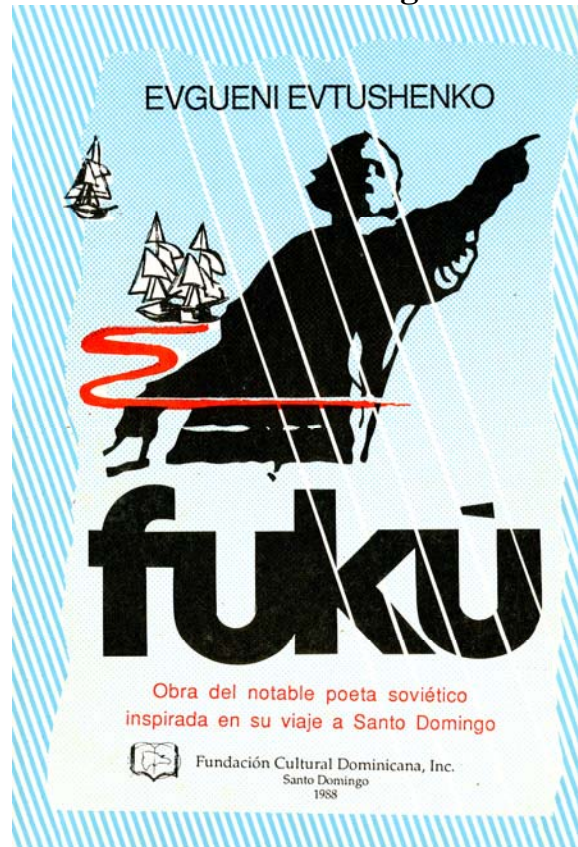
El tener una hija te cambia la vida, quizás te vuelve aun mas comprometido con el otro. Eso a modificar mi trabajo es distinto, habría que esperar, darle tiempo al tiempo.

- ¿Qué piensas de las revistas de poesía virtuales? ¿Encuentras alguna relación entre la Web y el modo de interacción y de acceso a la información de los poetas de las nuevas generaciones? ¿Cómo piensas que influye la Internet en la divulgación de la poesía?

Es un vehículo más, al cual tenemos más fácil acceso. Es inmediato, rápido, un tanto frío quizás. No es lo mismo leer en una pantalla que tener un libro en las manos, para mí el proceso o la relación con el lector es distinta. Pero quizás esto lo sintamos nosotros, no la generación que ya nació con las compus y la tecnología.

Regina José Galindo. *Nació en la ciudad de Guatemala en 1974. Poeta y artista del Performance. Ha publicado el libro Personal e Intransmisibles (2000) y sus poemas han aparecido en las antologías: Mujer, Cuerpo y Palabra, Antología de Poetas Guatemaltecas (2004), Tanta Imagen tras la puerta (1999), Para conjurar el sueño (1998), entre otras. La editorial Vanilla Edizioni publicó el año pasado una monografía donde se recogen sus principales performances. Entre los numerosos reconocimientos recibidos, se encuentran el León de Oro de la Bienal de Venecia del 2005 y el premio de de la Fundación Myrna Mack por su primer libro de poesía. Las fotos que aparecen arriba son propiedad de Regina José Galindo y forman parte del performance “Perra”.*

Notas sobre el libro *Fukú* de Evgueni Yevtushenko



por Frank Báez

1

Hace unos meses revisando entre los estantes de la tienda de Casa de Teatro, me topé con el libro: *Fukú* de Evgueni Evtushenko editado por la Fundación Cultural Dominicana. Anteriormente, me había topado con dicho libro en algunas de las librerías de la ciudad sin mostrar el más mínimo interés. Esta vez, sin embargo, decidí llevármelo. Con el libro debajo del brazo me dirigí a la caja. El dependiente le dio un vistazo al libro, lo desempolvó y me explicó que ese volumen tenía largos años en los estantes

y que me lo iba a obsequiar. Le agradecí. Aprovecho esta nota para reiterar mi agradecimiento.

2

Desde entonces, he estado releendo el libro. *Fukú* se publicó a finales del 1985 en Rusia durante el mandato de Mijail Gorbachov. La edición criolla de este libro estuvo a cargo de Bernardo Vega. En el prólogo del libro éste escribe: “*Cuando hace pocos meses, salió publicada la versión inglesa de Fukú, pensé que era necesario que los dominicanos conocieran, en español, este poema que tanto les atañe. ¿Cuándo antes, excepción hecha del caso de Rubén Darío y Pablo Neruda, un poeta universal había dedicado estrofas a nuestro país? Nuestras investigaciones evidenciaron que “Fukú” no había sido traducido al castellano, por lo que pedimos al conocido intelectual dominicano Manuel García Cartagena la traducción de la versión inglesa. Lo ideal hubiera sido una traducción directa del ruso, pero no localizamos quién pudiera, en nuestro país, hacer este trabajo en forma adecuada.*”

3

Se escribe Evtushenko ó Yevtushenko. En lo adelante, voy a utilizar Yevtushenko que es la manera más común de referirse a este gran poeta ruso.

4

Patti Smith escribió que Mayakovki fue el primer Rock Star. Podemos pensar en Evgueni Yevtushenko como la continuación de esa tradición de los Rock Stars. Como uno de esos poetas espectaculares que piensan que pueden cambiar el mundo con sus poemas. Esa especie de poetas que están acostumbrados a leer en estadios abarrotados de personas y de que hordas de mujeres los persigan en las calles.

5

Yevtushenko mide más de dos metros, viste de manera excéntrica y grita a todo pulmón sus poemas. Es el superhombre. Es poeta, novelista, fotógrafo, cineasta, actor, crítico de arte, profesor universitario y político. Según dicen algunos, es un fenómeno social más que un fenómeno literario. Otros dicen que es un showman y un agujero.

6

Fukú está inspirado en los viajes de Evgueni Yevtushenko por el continente americano, por ciertos países europeos y por la extinta Unión Soviética,

viajes que se pueden comparar a los de una banda de rock con la ligera diferencia de que el público de Evgueni Yevtushenko, durante los años ochenta comenzó a mermar, al punto de que pudiéramos pensar en él como en una banda de Rock, una especie de Rolling Stones que pasa de tocar en grandes estadios a pequeños teatros y bares.

7

Hace unos meses, Evgueni Yevtushenko asistió a un festival de poesía en El Salvador realizado en homenaje a Roque Dalton. El poeta leyó cuatro poemas ante un reducido público compuesto en su mayoría por los poetas participantes del festival.

8

Durante el mandato del presidente Khrushchev, Evgueni Yevtushenko recitaba en estadios con capacidad para 100,000 espectadores. Para el año que viene, se va a celebrar en un estadio ruso de esas magnitudes, los setenta y cinco años de Evgueni Yevtushenko.

9

Pensemos en Fukú como un libro escrito entre giras. Como un libro escrito en los camerinos. De todos los países que Evtushenko visita, hay uno que atrae su atención: la República Dominicana. Desde el principio al final del poema, se repiten las referencias a la República Dominicana. Tan sólo hay que pensar en las menciones a Cristóbal Colón, así como la palabra que acuñó en la República Dominicana y que le da título al libro: *fukú*.

10

En la página 36 del libro en cuestión, en un artículo titulado *Fukú: del negro Boruco a Evtushenko*, Carlos Esteban Deive escribe: *Fukú se relaciona en su forma y significado con el término fufú: "hechizo, brujería"*.

11

La palabra *Fukú* o *Fucú* no ha sido registrada en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Para los gringos *Fukú* es *Slum*. Para los argentinos *Fukú* es *Mufa*.

12

Yevtushenko habla español y lo escribe a la perfección. Desde hace años él mismo se dedica a traducir su obra a esta lengua. El siguiente es un fragmento del poema *Mi Peruanita* escrito por Yevtushenko en español.

*A la hora en que mueren los periódicos
y se convierten en basura nocturna,
un perro con un trozo de galleta entre los dientes
se detiene y me acecha.
A la hora en que resucitan todos los bajos instintos
que se esconden hipócritamente durante el día,
a la hora en que los chóferes me gritan: “¡Eh, gringo!,
¿quieres una peruanita? ¡Vamos, yo te llevo!”
A la hora en que la oficina de correos está cerrada,
y solamente el telégrafo no duerme,
un muchacho, envuelto en su poncho,
dormita apretado a la estatua de algún héroe.
A la hora en que las prostitutas y las musas
se pintarrajean la cara,
a la hora en que se imprimen las basuras de mañana
con grandes titulares en primera plana,
a la hora en que todo es visible o invisible,
sin ir o venir a fiesta alguna,
deambulo por la avenida Lima,
como por un cementerio de noticias...*

13

Si no recuerdo mal, entre los nombres que Junot Díaz había pensado para su novela, *The Brief Wondrous life of Oscar Wao*, se hallaba el de *Fukú*.

14

Cuando tenía doce años, cerca de mi barrio había una casa que tenía un *fukú*. Inmediatamente los inquilinos se mudaban a la casa, estos de manera misteriosa perdían sus trabajos y sufrían extraños accidentes. Mi mamá nos prohibió a mi hermana y a mí jugar cerca de ahí.

15

Además del citado prólogo de Bernardo Vega y el citado texto de Carlos Esteban Deive sobre la etimología de la palabra *Fukú*, el libro contiene un

artículo de Manuel Rueda sobre la visita de Yevtushenko a la República Dominicana en 1984.

16

En este artículo Manuel Rueda escribe: *En estos días nos visita, invitado por la Universidad Autónoma de Santo Domingo y por la Sociedad de Escritores, el poeta ruso Evgueni Evtushenko. Le precede una bien ganada fama de poeta irascible, inconformista y un tanto espectacular.*

17

Una de mis citas favoritas de Yevtushenko, recogida en los periódicos de la época, es la siguiente: *He podido observar que aquí son inexactos en las citas preestablecidas. De continuar con esta práctica, el pueblo dominicano llegará a su futuro demasiado tarde.*

18

En *Fukú*, Yevtushenko escribe de República Dominicana. Escribe del excesivo registro a que fue sometido por la policía en la aduana del Aeropuerto de Punta Caucedo, de sus paseos por los barrios marginales de Santo Domingo fotografiando todo con su Nikon y de la filmación de una película acerca de Cristóbal Colón en Portillo.

19

Pensemos en *Fukú* como la versión rusa del *Canto General* de Pablo Neruda. Pensemos en Yevtushenko como en un hijo hiperactivo de Walt Whitman.

20

Vamos al libro. Yevtushenko escribe en la página 32 de *Fukú*:

*Los niños del arrabal nacen con este trozo de sabiduría;
tienes que ser flexible,*

como una liana.

*Los niños de Santo Domingo
dividieron su ciudad*

en esferas de influencia:

éste tiene el Carlton,

aquel tiene el Hilton.

¿Qué puedes hacer?

Tienes que ser listo.

21

Escribe sobre los huesos de Cristóbal Colón:

*Vosotros, célebres huesos,
dejad de golpear a la puerta
del pobre hombre que se durmió con un suspiro,
sí, con vanagloria,
graznarais a quién pertenecisteis,
la respuesta del pobre será: “¡Fukú!”
Somos aquellos isleños
más cristianos
que todos los que asesinaron en el nombre de Cristo.
No podéis desprender el daño de nuestros genes.
¡Fukú sobre los huesos de aquel anticristo
que llegó hasta nosotros con una cruz falseada!*

22

Viaja a Sevilla, despótica contra Franco y escribe sobre la polémica que existe sobre el lugar donde se hallan los restos de Cristóbal Colón:

*Sin su plumaje,
abatida y sola,
la calavera intentaba gritar: “yo soy Colón”
mas el viento gemía
“¡Fukú!”
“¡Fukú!”
y al asqueroso hueco retornaba
el descubridor de la falsa India.
De isla en isla navegaron los huesos,
como huéspedes inesperados.*

*Se dicen que están en Santo Domingo,
eso, ciertamente, es muy dudoso.
¿Quizás en la bóveda que huele a ruina
sólo hay vacío*

y polvo de Trujillo?

*Se dice que aquellos huesos están en Sevilla.
Los turistas lo topetean con sus bastones.
Y una vez,*

*con inusitada agilidad,
el esqueleto arrebató un bastón,
aparentemente, la punta era de oro,
como los anillos de las hijas de los caciques.*

Se dice

*que aquellos huesos están en la Habana,
como si, vivos,
de rabia temblorosos,
estremecidos y chasqueantes, desesperados quisieran
descubrir y conquistar a otros.*

*Si el almirante tiene tres bóvedas,
¿significa que había tres esqueletos?
¿O fue que la sed de fama,
la sed de poder
separó sus huesos en tres partes?*

23

Yevtushenko describe sus encuentros con el Che Guevara, con Pablo Neruda y con David Alfaro Siqueiros. Escribe: *En 1972, en St. Paul, Minnesota, leí mi poesía a una audiencia de estudiantes americanos en un estadio cerrado, parado en medio de un ring al cual se le habían quitado inteligentemente los postes y las cuerdas.* Escribe sobre abuso de poder, sobre la Cortina de Hierro, sobre Hitler, sobre la dictadura en Argentina, sobre Mussolini, sobre Stalin, sobre Pinochet, sobre Somoza. Escribe sobre uno de sus paseos en los barrios marginales de Santo Domingo:

*y así llegué a las calles de Santo Domingo
con el año '41 apretado contra mi pecho
y un dulce miedo infantil resucitado en mi interior
esperaba la navaja de alguien.*

*Y otra vez fui el chico que escapó de sus perseguidores,
quien no se asustaba fácilmente, ni se asusta todavía,
al saltar fuera de la viscosa mano del policía
antes de que esta mano se convirtiera en un puño.*

*Y así llegué a las calles de Santo Domingo
con el año '41 apretado contra mi pecho,
mientras una ventisca siberiana*

como un aliento de bruja me perseguía y me rebasaba.

*Una muchedumbre de dolores me acompañaba,
como si un tren transiberiano dejara atrás dominicanas palmeras
y las mujeres frotaban botas de fieltro una contra otra,
esperando en fila su pan bajo la bronceada mirada de Colón.*

*Y a mis espaldas por avenidas sembradas de magnolias,
como embajadores de una vieja pero interminable guerra,
viudas, huérfanos, inválidos descalabrados se paraban,
llevando en su rostro la perpetua nieve rusa.*

*Tranquilas movían sus pinzas las langostas en los expendios,
las piñas se quedaban soñando amontonadas a la sombra,
y no pude creer que allí no hubiera filas,
que la gente no escribiera números en sus manos.*

*Mas a través de todo lo que parecía exótico y exuberante,
mendigando una película a color o un caballete,
vinieron, como fantasmas, rostros barbudos
con una tristeza de confusas figuras semi – indias.*

*De los ojos manaba pus bajo sombrero de paja,
implorando, mendigando aunque fuese un centavo,
los dedos como garfios con las uñas rotas,
revoloteando a mi alrededor como los pájaros de Hitchcock.*

*Yo era como un cuervo blanco. Era un extraño
y me hacían picadillo.
Todos los niños trataban de lustrar mis zapatos
y todas las prostitutas me empujaban hacia los matorrales.*

*Y como un coágulo de universales apagones,
cerca de la entrada del resplandeciente hotel,
un joven haitiano que hasta allí había volado
trató de venderme uno de sus cuadros naives.*

*¡Qué solitario debió haber sido,
autodidacta y sin los quince cumplidos,
si se hubiera escapado del paraíso de Baby doc*

hacia esa tierra donde todos los artistas pasan hambre!

¿quién inventó este global cambalache?

“Abismo por abismo, manicomio por manicomio”

*¡Vaya opción! – volar desde un infierno con esperanza
y aterrizar en un infierno distinto y sin esperanza.*

Aquí me apaleó calle tras calle

la agresión de la pobreza mendicante.

*Mi manga fue sacudida, halada y arrancada,
hasta que por fin me consumió el acoso.*

Y a los sollozos de lejanos acordeones siberianos,

y la canción “Glorioso mar, Sagrado Baikal”

corrí de aquella vil palabra “Money”,

corrí de aquellos, mis hambrientos hermanos.

Durante tantos años, la fila no me alimentó

sino con el negro pan de cuando la guerra rendido con ajeno

y ahora a mis pies, todos los hambrientos, todos los imanes,

se ponen en fila ante mí como pidiéndome pan.

Esas gentes acezantes no sabían

que una vez también yo fui un niño hambriento,

que la guerra me acabó

haciéndome dos infancias y haciendo dos de mí.

Me fui a los arrabales. Dos ninfas criollas

eran mis guardaespaldas arriesgando las suyas.

Sus pelucas de Taiwán, sus curvas bajo apretados vestidos

despertaban a los parroquianos en bares funambúlicos.

aquí se esfumó la agresión de la pobreza:

sólo los niños peleaban, sus pardas pieles desnudas;

y un cojo en harapos me ofreció cerveza

de la boca de su botella sin preocuparse por mi plaga.

Y todos posaron para mi Nikon, sin esconderse;

no buscaron alcanzar mis bolsillos ni amenazarme con cuchillos.

*yo era su invitado, y conmigo iban dos buenas muchachas,
y ninguno de ellos me pidió nada.*

*Las madres eran estrictas, aunque fuera sábado,
recogiendo a sus chiquillos que jugaban en el polvo,
y suspirando, les decían: “Es hora de irse al trabajo...”
Y allí se iban los niños a mendigar de nuevo.*

*Y un seto, sonriendo triunfante
como un anuncio para un sastre que fabrica smokings,
un gastado letrero se agitaba: “¡Todo para los pobres!”
y bajo aquello la gorda cara de un bufón de pre – elección.*

*Pregunté a una de las ninfas “¿Quién es ese tipo?”
y ella se rió como si yo estuviese loco.
Cubrió sus labios con un dedo que se untó de pintalabios
y musitó una extraña palabra: “¡Fukú!”*

*Pregunté con cuidado: “¿Fukú es un nombre?”
y ella, convencida ya de que yo era un estúpido,
se rió más fuerte, cimbreado sus apretadas caderas,
y replicó astutamente: “Todo lo contrario”.*

*Y todos aquellos pobres con dientes de acero
y con bocas desdentadas embromando al extranjero
se volvieron riendo hacia el cartel
repitiendo “Fukú”, como quien sopla una vela.*

*El bufón en el cartel se retorció, uno de la pandilla
de aquellos asesinos que prometía milagros,
asesinos que con cuchillos de falsos mendigos
sacan votos de los ojos vendados de los pobres.*

*Aquellos tipos, multiplicados en cada seto,
acuñan medallas con el hambre del pueblo,
hacen bombas con el hambre del pueblo,
hacen smoking con el hambre del pueblo.*

*No puedo contemplar en calma la pobreza.
¿Qué puedo hacer para convertir mi cuerpo o espíritu*

*en el pan de salvación, en millones de migajas,
trozos, pedazos y hogazas?*

*En la catedral gótica de Santo Domingo,
dos hermanas, dos criaturas de noches mulatas
inesperadamente tímidas, con una quieta vacilación,
encendieron diez velas ante la Virgen.*

*De tan penoso par, una de ellas explicó,
mientras una gota de cera se endurecía en su manga,
“son para nuestros hermanos y hermanas muertos.
Diez murieron. Nosotras dos quedamos.”*

*Y la esperada voz del cielo no tronó,
sólo brilló una lágrima sobre la mejilla mulata,
y el hambre de la niñez siberiana
se apretó aún más contra el hambre de todo el mundo...*

24

Woody Guthrie había escrito que su guitarra era una máquina para matar fascistas. Yevtushenko no necesita guitarras. Tiene unos potentes pulmones siberianos para gritar.

25

Ahora unas preguntas para llevarse de tarea a la casa. ¿Qué piensan los poetas dominicanos del libro *Fukú*? ¿Se está pudriendo en las bibliotecas de los poetas dominicanos? ¿Pasó de moda Yevtushenko? ¿Qué piensan los poetas jóvenes dominicanos de Yevtushenko? ¿Qué piensan los poetas jóvenes de este hemisferio de Yevtushenko? ¿Qué piensan los poetas jóvenes rusos y los punks rusos de Yevtushenko?

26

Yevtushenko vive la mitad del año en los Estados Unidos y la otra mitad en Rusia. Desde hace años, trabaja en una ambiciosa antología de la poesía rusa de todos los tiempos y en una serie de proyectos cinematográficos.

27

Al final de *Fukú*, Yevtushenko deja un mensaje a las generaciones futuras, un mensaje de esos que envían los satélites de la NASA a planetas lejanos y difusos donde se especula que puede haber vida inteligente.

Casi al final:

Soy

de la misma edad en todas las edades

Soy

el campesino de todos los campos ,

aún los de lejanas galaxias.

Como un indio con los mohosos grilletes de Colón,

antes de mi muerte gritaré con estrépito:

“!Fuku!”

ante aquellos tiranos falsamente inmortales.

Casi al final:

un poeta, hoy,

como una moneda de Pedro el Grande,

se ha vuelto algo verdaderamente raro.

Incluso asusta a sus vecinos sobre el planeta.

Pero encontraré entendimiento entre mis sucesores

de un modo o de otro.

Casi cándido.

Casi muerto.

Casi al final.

Discurso inaugural del poeta laureado de San Francisco y Retos para poetas jóvenes



por Lawrence Ferlinghetti

Discurso Inaugural del Poeta Laureado de San Francisco

Sin duda me sorprendió ser nombrado Poeta Laureado de esta alejada ciudad del lado izquierdo del mundo, y lo acepto con mucha gratitud, ya que como le dije al Alcalde, *¿Cómo podría negarme?* Preferiría ser Poeta Laureado de San Francisco que de cualquier otra parte debido a que esta ciudad ha sido siempre un Centro de Poesía, una frontera para la libre vida poética, con quizás más poetas y más lectores de poesía que en cualquier otra ciudad del mundo.

Pero estamos en peligro de perder esto. De hecho, estamos en peligro de perder mucho más que esto. En primer lugar, todo lo que hace esta ciudad tan particular parece estar yéndose por el desagüe a una velocidad alarmante.

El *Bay Guardian* de esta semana tiene el resultado de una encuesta que muestra una ciudad que se somete a una radical transformación – de una metrópolis diversa que le daba la bienvenida a inmigrantes y refugiados de todas partes del mundo a un acaudalado y homogéneo enclave.

En San Francisco, en tan sólo dos años, la brecha entre los ricos y los pobres se ha incrementado en más de un cuarenta por ciento. *San Francisco puede muy pronto convertirse en la primera ciudad completamente gentrificada de los Estados Unidos, el equivalente urbano de una comunidad habitacional cerrada*, dice Daniel Zoll en el *Guardian*. *Ahora se está volviendo prácticamente imposible para un montón de personas quienes han hecho esta ciudad para todas las clases – gente quienes han sido el corazón y el alma de la ciudad por décadas - de los pescadores y cocineros de pasta y los trabajadores de corbatas azules a los músico de jazz a los poetas beat a los hippies a los punks y a otros tantos más – seguir existiendo aquí. Y cuando se ha perdido esa parte de la ciudad, se ha perdido a San Francisco.*

Y Richard Walter, director del departamento de Geografía de la UC de Berkeley ha dicho: *Equivale a decir una ciudad de una dimensión, una ciudad más conservadora – una que nunca más será una fuente de innovaciones sociales y de rebeliones profundas. Tan sólo una ciudad más de los Estados Unidos, una ciudad corporativa – un destino al que se ha resistido por generaciones.*

Cuando arribé a la ciudad en 1950, vine por tierra en tren y tomé el ferry desde el *mole* de Oakland al edificio del Ferry. Y San Francisco lucía como un puerto del Mediterráneo – una pequeña ciudad blanca, con un sinnúmero de edificios blancos – un poco como Túnez vista desde alta mar. Pensé que quizás se trataba de la Atlántida que emergía del mar. Ciertamente vi North Beach específicamente como un lugar poético, tan poético como algunos *quartiers* en París, como cualquier lugar en la vieja Europa, tan poético como cualquier lugar en que grandes poetas y pintores encontraron su inspiración. Y este fue el primer poema que escribí allí... una escena de North Beach:

Por encima de un puerto

Con casas sin calafates

Entre nobles chimeneas

En un techo lleno de tendederas

Una mujer levanta las velas

Al viento

Colgando sus sabanas de mañana

Con pinzas de madera

¡Oh linda madre!

Sus senos casi desnudos

Se dibujan

Cuando se estira hacia arriba

Para colgar el último

De sus blancos y lavados pecados

Húmedamente amoroso

Se le arrima el viento

Pegándosele a la piel

Así atrapada, de brazos arriba

Tira atrás la cabeza

En una risa ahogada

Y en un gesto automático

Se aparta los dorados cabellos

Mientras en los inabarcables espacios marinos

Volando entre los blancos sudarios

Se levantan los brillantes vapores

Ante el reino que viene

Pero la semana pasada North Beach lucía como un parque temático, literalmente comandada por turistas, y el Kistch fue su rey.

¿Qué le ha ocurrido? ¿Qué hacer para una libre vida poética? ¿Qué destruye la poesía de una ciudad?

Los automóviles la destruyen, y destruyen más que la poesía. En todas partes de los Estados Unidos, de hecho en todas partes de Europa, ciudades y pueblos se encuentran bajo el acoso de los automóviles, literalmente han sido destruidas por la cultura del carro. Pero las ciudades han aprendido gradualmente que no tienen que permitir que les pase a ellas. ¡Presencien nuestro hermoso y novedoso embarcadero! Y en San Francisco ahora mismo tenemos una oportunidad de detener ese Autocalipsis. A tan sólo unas cuadras de aquí, la horripilante carretera Central puede ser desmantelada para bien si ustedes votan por la enmienda E en las elecciones de noviembre.

Y en cuanto a otro destructor de la poesía y la paz, ¿qué tal esas máquinas asesinas, los aviones Blue Angels, quien recién han concluido su anual ataque sobre la ciudad? Pues la vida poética requiere Paz no Guerra. La vida poética de la ciudad, la vida subjetiva de los individuos esta constantemente bajo el ataque de todas las fuerzas de la civilización materialista, por todas las fuerzas de nuestra desconcertada industria militar, y no necesitamos esos aviones de guerra diseñados para matar y absurdamente mal llamados Ángeles Azules. Descienden en nuestra ciudad cada año, en un temeroso despliegue militarista y nacionalista de pura testosterona masculina. ¡He visto viejas damas vietnamitas en Washington Square arrojándose bajo sus bancos! ¿Necesitamos realmente que nos recuerden cada año cómo nuestros aviones han bombardeado los países tercermundistas desde la edad de Piedra? En San Francisco, de todos los lugares, ¿realmente necesitamos *bombas estallando en el aire que prueben que nuestra bandera continúa ahí*? ¿Qué diría San Francisco de esto? Quizás para el próximo año la ciudad pudiera negarse a invitarlos.

Pudiera continuar hasta hacerlos roncar, aunque mencionaré tan sólo otro destructor más: cadenas de tiendas, o cadenas de presos. Cadenas de tiendas han borrado del mapa a negocios independientes largamente establecidos, matando el color local, las tradiciones locales, y – en el caso de las librerías – la historia. He estado en otras grandes ciudades durante tours de poesía y no he encontrado una simple librería independiente que haya quedado en los barrios donde las cadenas de tiendas se han instalado. Se ha convertido en una historia vieja, ¡pero es tiempo de que revisemos un montón de estas viejas historias! Si la mayoría de la población de esta ciudad no quiere cadenas de tiendas, como sugiere el Bay Guardian, ¿por qué no pueden las autoridades de la ciudad tomar una acción conjunta en contra de ellos?

Pero para aproximarnos al lado positivo de las cosas, tengo una larga lista de cosas que me gustaría hacer por la ciudad. He propuesto que North Beach, con su larga historia que incluye a Mark Twain, Jack London, Ina Coolbrith, William Saroyan, incluyendo entre otros a los escritores beats, sea oficialmente protegido como un *Distrito Histórico*, a la manera de los French Quaters en New Orleans, y así proteger de la destrucción comercial como la sufrida por el clásico Edificio Montgomery Block, la estructura artística y literaria más famosa del oeste hasta que fue reemplazada por la *Piramide Transamerica*. Espero que alguien recoja esta pelota y la haga rodar.

Y ya he propuesto que una pequeña casa de madera en Treasure Island o en el Presidio se convierta en una Cabaña de Poetas donde futuros laureados puedan vivir o trabajar y conducir eventos poéticos o incluso un Festival anual de Poesía. El Alcalde y la importante revista *Poetry Flash* ya se encuentran detrás de esto, por lo que espero que ocurra.

Y ya que estamos en la Biblioteca Principal, recordemos que el centro de la cultura literaria de las ciudades se ha centrado siempre en las grandes bibliotecas, así como en las grandes librerías independientes. Esta biblioteca debería recibir diez millones de dólares al año para gastar en libros, mas del doble de lo que actualmente se le asigna. También necesita más espacio, puesto que obviamente esta obra de arte postmoderno no tiene tanto espacio para estantes como la vieja biblioteca del lado– esa clásica biblioteca al estilo Carnegie con sus grandes murales de finales de siglo- y creo que la gente cometió un gran error en votar por la propuesta de remover el edificio de su sistema de bibliotecas. Todavía no es muy tarde para reclamarlo como

una biblioteca anexa, aunque la propuesta de deshacerse de él ha sido parcialmente implementada. Todo lo que hay que hacer es hacer otra propuesta en las elecciones para recuperarla, así como la propuesta acerca del a carretera Central puede muy pronto triunfar al rectificarse una temprana votación mal analizada.

Entre otras escandalosas cosas que he incluido en mi lista de cosas por hacer se incluye: Una – dar a bicicletas y peatones absoluta prioridad sobre los automóviles, y cerrar gran parte del interior de la ciudad original a los carros, incluyendo la avenida Upper Grant. Dos – crear en la ciudad un centro para la radio y la televisión independiente y alternativa, cobrándole excesivos impuestos a las cadenas televisivas. Tres – destapar nuestros arroyos y ríos nuevamente y abrir los corredores de la ribera hacia la bahía. Cuatro - Pintar de dorado el puente Golden Gate. Seis – inclinar la Torre Coit – ¡piénsese en lo que hizo por Pisa!

Y hablando de la cultura literaria de la ciudad, me gustaría anunciar que City Lights esta recién intentando crear una Fundación sin fines de lucro para que de esa manera City Lights pueda continuar a través de la próxima centuria como un centro literario y de presencia poética en la ciudad. Para dicha fundación, necesitamos ayuda. ¡Ángeles literarios filantrópicos están invitados a descender sobre nosotros!

II.

Poetas, salgan de sus armarios,
Abran sus ventanas, abran sus puertas,
han estado escondidos – demasiado tiempo
en sus mundos cerrados

....

Ya no es tiempo de que el artista siga escondido
en lo alto, más allá, detrás de los escenarios,
indiferente, pelándose las uñas,
refinándose él mismo fuera de la existencia.
Ya no es tiempo para nuestros pequeños juegos literarios,
para nuestras paranoias e hipocondrías,
ya no es tiempo para el miedo y el asco,
ahora es tiempo para la luz y el amor.
Hemos visto las mejores mentes de nuestra generación
destruidas por el aburrimiento en lecturas de poesía

...

Lo que tenía en mente, en 1970, en este *Populist Manifesto*, era que los poetas dejaran de murmurar en sus barbas a auditorios cerrados y dijeran algo importante al mundo. Hace unos años di una charla en la clase de Michael McClure en el California College of Arts & Crafts que se titulaba: *¿Por qué no pintas algo importante?* (Había un grafitti en la pared que decía *Tú eres tan minimalista*) Sea como sea, fue un intento de sacar a los artistas, al igual que los poetas, fuera de sus herméticos mundos.

Paternalmente, debo agregar que mi manifiesto llamó a que se emprendiera una cantidad enorme de poesía mala y cacofónica que algún editor sintió la urgencia de cantar: *Poetas, regresen a sus armarios*.

El manifiesto de carácter whitmaniano no fue una manera original de clamar por una poesía universal, lo que llamo *Superficie Pública* – una poesía que posea una superficie accesible y común capaz de ser entendida por casi cualquiera que no tenga una profunda educación literaria. Pero por supuesto, si trata de levantarse sobre los niveles del periodismo, debe tener otros niveles subjetivos y/o subversivos.

Bueno, sigo en lo mismo.

Muchísimos poetas de hoy continúan persistiendo en una especie de poesía de Ghetto. Comparados con los escritores de prosa, reciben miserias por sus poemas publicados, hasta cuando logran publicarlos de manera masiva. Y las lecturas de poesía no ayudan a nadie a pagar su renta. ¿Qué hacer al respecto? ¿Cómo salir de estos ghettos poéticos? La respuesta es obvia. Escribe poemas que digan cosas supremamente originales y supremamente importantes, que cualquiera sufra por escucharlas, poesía que grite para que sea escuchada, poesía que sea noticia. ¿Y es ingenuo pensar que los medios de comunicación masivos la imprimirían o la pondrían en el aire, tal si fuera un nuevo tipo de noticia? Quizás los poetas continuarán siendo ignorados por nuestra cultura dominante, porque ellos están hablando de lo que nuestro mundo materialista y tecnológico no quiere escuchar. ¿Y el mensajero con el mensaje inesperado continuará siendo asesinado?

Me gustaría proponer una columna mensual en un periódico con el título *Poesía como Noticia*. Empezaría con grandes poemas del pasado que

continúan siendo noticia. Pienso de inmediato en el poema *Dover Beach* de Matthew Arnold.

¡Oh amor seamos sinceros
uno con el otro!

Porque estamos aquí en esta llanura oscurecida
barrida con alarmas confusas de combates y vuelos
donde ignorantes ejércitos atacan de noche

Por supuesto, pienso también en el Whitman de *I hear America singing*, en poemas de Homero, Shakespeare, W.B. Yeats, Cavafy, Pablo Neruda, Marianne Moore, e.e. Cummings, Kenneth Patchen, Kennet Rexroth, Allen Ginsberg, y Adrienne Rich. Pienso en las primeras canciones de Bob Dylan y de los Beatles *Yellow Submarine* y *The Great Paramita Sutra*, y quizás la más reciente poesía de los raperos del Newyorican Café en el Lower East Side. Y pienso en el poeta francés Jacques Prévert a quien traduje cuando era un estudiante en Francia:

EL TRATADO DE PAZ

Casi al final de un súper importante tratado
el gran hombre de estado tropezó
sobre una hermosa frase hueca
cae sobre esta
y deshecho y boquiabierto
muestra sus dientes
jadeando
y las caries de su apacible razonamiento
muestran el nervio de la guerra
la delicada pregunta del dinero

QUARTIER LIBRE

Puse mi gorra en la jaula
y salí con el pájaro en mi cabeza
Así
que nadie más saluda
preguntó el oficial en mando

nadie
más saluda
repuso el pájaro
ah bien
discúlpeme pensé que uno saludaba
dijo el oficial en mando
usted está completamente excusado todo el mundo comete errores
dijo el pájaro

Pero sobre todo, la intuición poética y las intuiciones de la gran poesía continúan siendo nuestro mejor medio para alcanzar a comprender el destino humano. En esta vena, aquí están algunos tópicos para que los poetas ponderen:

¿Por qué es oscuro de noche?, ¿Por qué hay oscuridad en la noche?
¿Es cada orgasmo una pequeña muerte, o un pequeño nacimiento?
¿Es la muerte maculina o femenina o ninguna de las dos?
¿*La vida es sueño*? ¿Es la vida literalmente un sueño? Y si es así, ¿cuándo es que verdaderamente despertaremos?

Retos para poetas jóvenes

Inventen un nuevo lenguaje que cualquiera pueda comprender.

Escalen la estatua de la libertad.

Alcancen lo inalcanzable.

Besen el espejo y escriban lo que ven y lo que escuchan.

Bailen con lobos y cuenten estrellas, incluyendo las que no se ven.

Sean ingenuos, inocentes, no cínicos, como si acabaran de aterrizar en la tierra (lo que es cierto en su caso, lo cual es cierto en todos los casos), sorprendido por aquello con lo que te has encontrado.

Escriban periódicos llenos de vida. Sean reporteros del espacio exterior, enviando artículos a ese supremo editor que cree en el descubrimiento total y que casi no tolera el aire caliente.

Escriban un poema sin fin acerca de sus vidas en la tierra, o en otro lugar.

Lean entre líneas el discurso humano.

Eviten lo provinciano, vayan por lo universal.

Piensen subjetivamente, escriban objetivamente.

Imaginen largos pensamientos en frases cortas.

No vayan a talleres de poesía; pero si van, no vayan a aprender "cómo" sino a aprender "qué" (Qué es importante escribir).

No se dobleguen ante críticos que no hayan escrito grandes obras maestras.

Resistan mucho, obedezcan menos.

Liberen en secreto a cualquier ser que vean en una jaula.

Escriban poemas breves usando la voz de los pájaros. Hagan su lírica genuinamente lírica. Los cantos de los pájaros no están hechos con máquinas. Den a su poema alas para que vuele sobre las copas de los árboles.

La máxima continuamente citada de William Carlos Williams, "No hay ideas más que en las cosas", está bien para la prosa, pero no cubre el lirismo, ya que las "cosas" están muertas.

En poesía, no se queden contemplando su ombligo pensando que el resto del mundo pensará que es importante.

Recuerden todo, no olviden nada.

Trabajen en una frontera, si pueden encontrar alguna.

Vayan al mar, o trabajen cerca del agua, y remen su propio bote.

Hagan coro con poetas pensantes. Son difíciles de encontrar.

Cultiven la disidencia y el pensamiento crítico. "El primer pensamiento es el mejor pensamiento" quizás no funcione para la mejor poesía. El primer pensamiento podría ser el peor pensamiento.

¿Qué hay ahora en sus mentes? ¿Qué traman? Abran la boca y dejen de balbucear.

No tengan la mente tan abierta que se les caiga el cerebro.

Critiquen todo y a todos. Sean subversivos, confronten constantemente la realidad y el estatus quo.

Sean poetas, no mercaderes. No abastezcan, no complazcan, especialmente no lo hagan con su supuesto público, lectores, editores o publicistas.

Salgan del clóset. Está oscuro ahí.

Levanten las persianas, abran las ventanas de par en par, levanten los techos, desatornillen las chapas de las puertas, pero no se deshagan de los tornillos.

Comprométanse con algo que no sean ustedes mismos. Sean militantes. O extasiense.

Ser poeta a los dieciséis años es tener dieciséis años, ser poeta a los 40 es ser poeta. Sean ambos.

Levántense y orinen, el mundo está en llamas.

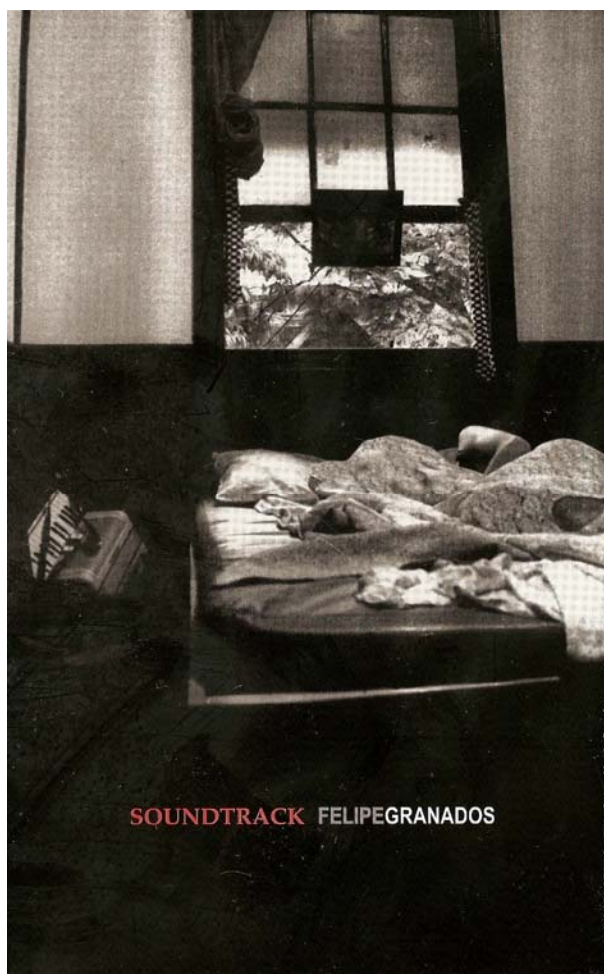
Tengan un buen día.

Leído por vez primera en el 17° Festival Anual de Poesía de bachillerato de San Francisco, febrero 3, 2001.

Los textos anteriores se encuentran agrupados en el libro San Francisco Poems. Este libro forma parte de un proyecto de poesía donde se honra el

trabajo de grandes poetas norteamericanos. Lawrence Ferlinghetti es uno de los poetas norteamericanos más influyentes y uno de los más conocidos en la actualidad. El año pasado ganó un prestigioso premio por su labor de editor y dueño de la mítica librería City Lights. Anteriormente, se publicó en el primer número de la revista Ping Pong, un encuentro que el poeta Paúl Alvarez sostuvo con el poeta Lawrence Ferlinghetti.

Felipe Granados y su banda sonora



por **Floriella Rivas**

Para mí es mucho más fácil saber si un libro me va a gustar (antes de sentarme a leerlo) cuando es de poesía. ¿El secreto? Aprovecharme del azar; con sólo abrirlo en una o dos páginas cualesquiera me puedo dar cuenta de si quiero leer el resto. Esto me pasó con el poemario *Soundtrack* de Felipe Granados, joven poeta costarricense nacido en 1976.

La poesía de Granados, aterrizada, ácida y ligera, permite al lector adentrarse directamente en la realidad del autor, quien hace uso de las palabras como un intento ya no de embellecerla sino de plantearla en signos planos que proyectan las cosas tal y como son percibidas. En la primera parte del libro se plantea la dureza de la labor del poeta, de quien el resto del mundo espera una función decoradora de lo que se dice o se puede decir de la vida, de las relaciones, de los hombres y las mujeres, cuando lo cierto es que es imposible pintar con todos los colores un universo cada vez más gris, sin dejar de ser auténtico con lo que se lleva por dentro y lo que se percibe

de afuera. Y si bien es cierto que la poesía y la literatura en general tienen una cualidad de polisemia absoluta, para cualquiera que haya intentado escribir unas cuantas líneas con fines poéticos, es muy fácil sentirse identificado con esta propuesta.

Aún así, el autor recurre a la nostalgia con versos que se traducen en imágenes sencillas y que a la vez dejan una sensación de vivencia o de recuerdo; hay fotos mentales que despiertan la fantasía desde la perspectiva del clásico lobo feroz hasta la morbosidad del vampiro y su sed de sangre. Lo romántico se evidencia dejando por fuera la miel que generalmente le corresponde por definición, puesto que Granados escribe del amor como si lo estuviera viendo desde algún rincón al otro lado del espejo. Sus poemas no derrochan flores ni corazoncitos; por el contrario hablan de espacios vacíos, dolor, ausencia, borracheras y tristeza; y sin embargo, denotan toda la pasión, la fuerza y la musicalidad implícita de ese estado alterado de conciencia que se conoce como enamoramiento. Esa capacidad de decir algo, de imprimir un sentimiento así de tangible mientras las emociones son dirigidas por la mano del poeta hacia la dirección opuesta es una opción muy refrescante dentro de las alternativas que se encuentran en la poesía contemporánea.

El *affair* que Felipe Granados parece sostener con la palabra es post-modernista; en ocasiones será noviazgo, en otras concubinato escandaloso. Él mismo lo explica, citando a Roque Dalton, cuando dice que “no hay palabras malas ni palabras buenas, las palabras simplemente sirven o no sirven para hacer literatura, yo uso las que me sirven”. En el caso particular de *Soundtrack*, para mí es evidente que las tenía a su servicio, con altos honorarios y dedicación exclusiva.

Algunos de sus poemas han sido publicados en distintas revistas literarias de México y Centroamérica, así como en la revista *Amigos de lo Ajeno* (marzo de 2003) y en la antología *Lunadas poéticas* (Costa Rica 2005). Actualmente escribe para la revista SoHo de Costa Rica.

La siguiente es una selección no al azar de su poesía en *Soundtrack*.

Ella

I

No era más que un violín.
Triste como todos los violines.
Lugar común hablar de llanto.

Pero esta noche
herida,
se mueve como un caballo
enfermo
y el arco tenso hace gemir
algo más que las cuerdas.

Te busco
en la ruina cursi de mis días,
en el brillo ausente
de mis ojos de muerto,
en el grito agudo
de los buitres
que se acercan.

Te busco
con el sentido inútil
de las manos,
reviso este recorte de periódico
que tiene en buen desorden
todas las letras tuyas
y es un violín muy triste
profundo y negro como mi suerte.

One bourbon, one scotch, one beer

Te lloré borracho
como se debe llorar
para que sea genuino.

Te lloré borracho.

Recorrí la ciudad
con ganas enormes
de no llevar mi nombre
sólo para que no me tocara
esta tristeza.

Te lloré

caído en los caños
como un li-po cualquiera
supe entonces
que a veces la luna
se ve mejor desde la alcantarilla.

Te lloré
en un auto de la policía:
es la primera vez
que encierran a un fulano
por el delito menor de la nostalgia.

Te lloré borracho
y en mi delirium tremens
yo creía
que todos los borrachos
te lloraban.

Porque yo no he venido aquí a hacer dormir a nadie

Me piden poemas suaves con caricia a la amante y besos por doquier. Me piden canciones que resulten ser apologías del Bien y otras miserias. Me piden que sea pulcro y no diga *a la mierda*. Me piden muchas cosas. Me piden el olvido como forma de reconciliarme con el mundo. Me piden que no aburra con mi queja perenne *la gran fiesta de todos*. Que no piense en los días malos del Hombre. Que olvide a aquel muchacho que fue muerto en un parque. Que deje para después mi grito de poeta malcriado y nauseabundo. Me piden que dimita de mi reino del odio y que no escriba desde el borracho insigne que me puebla. Me piden muchas cosas. Ninguna con sentido.

Ahora que he escuchado todo lo que me piden, me voy a dar vuelta sin pronunciar palabra para dejarlos pensando en aquel poeta sordo que nunca se callaba.

Alma de blues

PRESUNTOS IMPLICADOS

*...Más me hubiese gustado cantar blues
en un cabaretito cualquiera, lleno de humo,
que pasar todas las noches de mi vida*

escarbando en el lenguaje como una loca...
Alejandra Pizarnik

Dan ganas
de tocar guitarra.
En días donde
la palabra
se comporta
como la gran puta
que es.

Tocar un blues muy viejo
sin dobles intenciones,
sólo tocar
y no pensar en nada.

Tocar como se toca
la puerta del infierno.

Pero no,
sólo se oye el tlac-tlac
el ABC, los números,
esa colección de signos smith corona,
que no hacen ningún blues
precisamente hoy
que amanecí
con ganas.

Lovesong for a vampire

Sea tu cuerpo
mancillado
con todo tipo de heridas
y desechos.

Tu casa,
a cielo abierto,
azotada
por mil plagas,
cada una peor

que la anterior.

Que tus ojos
padezcan
el mal de los vampiros
de manera que la música
de la luz
te sea negada.

Que no te quede
ni siquiera
el consuelo de la tumba
o el cumplido funerario.
Que la más profunda
manifestación del dolor
halle sitio
en tu alma.
Sea tu boca una
con las ratas y los cerdos.

No te toque
ninguna mano
con una sola gota
de ternura.

Que todo el que te nombre
perezca
bajo el fuego bueno del averno
y que hasta la última cifra
de tu sangre
ruegue en la calle
por misericordia.

Mujer,
aunque no lo parezca

esto es
una canción de amor.

Con licencia para matar

Siempre fuimos
una mala película
de espías.

Escondidos en un tren
que no conducía a nada,
cambiándonos de abrigo
y de lugar
para habitar la intriga.

Siempre fuimos
una mala película de espías
pasando por extraños
en un parque
para decirnos cosas
que sólo
vos y yo
entendíamos.

Siempre fuimos
una mala película de espías
y no contamos
con que el destino
de todas las películas malas

inevitablemente
es el olvido.

VERSIONES

Kenneth Koch y La Escuela de Nueva York



Por Giselle Rodríguez Cid

Durante los sesenta Frank O'Hara (de quien publicamos una traducción de su manifiesto y de sus poemas en el número anterior), John Ashbery, Kenneth Koch, James Schuyler, Ted Berrigan y algunos otros eran conocidos como *La Escuela de Nueva York*. Esta agrupación proviene de la antología publicada por Donald Allen en 1960 y se formó de manera natural. Estos poetas eran amigos, se mencionaban entre ellos en sus poemas, vivían en Nueva York, y sus versos hacían alusión a los sofisticados placeres de la ciudad. También, las fuentes de las cuales bebían su poesía eran distintas de las de la mayoría de los poetas norteamericanos contemporáneos. Al igual que Olson, Duncan, o Ginsberg, estos poetas rechazaban las ideas de los *Nuevos Críticos* y al poema formal y cerrado. Pero pocos poetas norteamericanos en los cincuenta guardaban una relación tan íntima con los pintores avant-garde y sus obras; mucho del estilo de Ashbery, O'Hara, Schuyler y Koch puede explicarse haciendo referencia al Expresionismo Abstracto y al collage; el trabajo de Fairfield Porter fue de gran influencia en Schuyler. *Del Expresionismo Abstracto*, dice Ashbery, *O'Hara adopto su*

concepto del arte como proceso, del “poema como la crónica del acto creativo que lo produce.”

Mucho de lo que preocupaba a sus contemporáneos parecía no importar a estos poetas. Temas sociales o políticos –la controversia de su generación con los Estados Unidos- rara vez aparecen en sus poemas, incluso durante la guerra en Vietnam. No sintieron ese interés espiritual que llevo a Gary Snyder al Budismo Zen, a Duncan al Hermetismo, y a Ginsberg a rezarle a prácticamente cualquier dios, diosa, espíritu, y poder espiritual que ha concebido la mente humana. A O’Hara todo esto le causaba mucha gracia, se consideraba antirreligioso. Las experiencias místicas eran comunes en San Francisco, pero estaban ausentes en la Escuela de Nueva York.

Kenneth Koch (1925-2002) escribió su primer poema a los siete años y durante su adolescencia editó la revista literaria de su escuela. Estudió en la Universidad de Cincinnati hasta ser reclutado en 1943 y enviado al Pacífico, donde el joven Koch *quién anduvo por ahí como un niño/rezándole a Dios que nunca vuelva a haber otra guerra/O si la hay, que no este yo en ella (A la Segunda Guerra Mundial)* luchó en la batalla de Leyte, perdió sus lentes en la selva, y a cada sonido de metralla se tiraba al suelo y disparaba ciegamente al aire. Durante la pesadilla de la guerra, Koch se aferraba a la idea de su destino, se decía a si mismo *No pueden matarme –por mi poesía. Debo vivir para poder escribirla (A la Segunda Guerra Mundial)*, una idea que luego le pareció graciosa. Se puede decir que tuvo suerte, contrajo hepatitis y tuvo que ser evacuado a un hospital en Guam justo antes de que su división fuese enviada a Okinawa (la batalla de Okinawa se considera una de las más sangrientas de la historia militar norteamericana), donde sufrieron grandes bajas.

En 1946, ingresa en Harvard. La lista de graduados de Harvard y Radcliffe de esa época que luego se convertirían en grandes poetas es impresionante: entre ellos Robert Creeley (de quien también hemos publicado una traducción de sus poemas en el tercer número de esta revista), Donald Hall, Robert Bly, y Adrienne Rich. Sin embargo, el más importante para Koch fue John Ashbery. Ambos se conocieron en el otoño de 1947, cuando Koch era el editor de *The Harvard Advocate*. Al graduarse en 1948, se muda a Nueva York donde realiza estudios en la Universidad de Columbia, sin perder nunca contacto con Ashbery, quien le escribe contándole sobre el trabajo de otro compañero de Harvard, Frank O’Hara: *Creo que tenemos un nuevo contendiente*. Con el tiempo, los tres se convertirían en grandes amigos.

Koch luego comentaría lo importante e inspirador que fue para él el trabajo de sus amigos. Mientras componía *When the Sun Tries to Go On*, hablaba todos los días con O'Hara por teléfono, quién también se encontraba trabajando en un largo poema (*Second Avenue*), se leían uno al otro lo que habían escrito y lo comentaban.

Su primer libro, *Poems*, es publicado en 1953. Aparte de poesía, también publicó ficción y obras de teatro. Fue profesor en la Universidad de Columbia durante cuarenta años, llegó a impartir cursos de escritura creativa y poesía para niños y ancianos en Francia, Italia, Haití, Malasia y China.

En los noventa, durante una entrevista con David Kennedy, diría:
Estábamos, me parece –y dudo al hablar por otras personas- al mirar los poemas de esa época, que estábamos particularmente interesados en la superficie del lenguaje y como nos estimulaba lo que estaba pasando, en lugar de pensar y encontrar la palabra precisa para ello, más bien dejar que las palabras encontraran el tema o que definieran el tema por nosotros. John sin duda diría esto de otra manera, lo mismo Jimmy y Frank si estuviesen aquí para decirlo y ojala que así fuera. Había una cierta cantidad de humor en todo nuestro trabajo... Quizás se pueda caracterizar a la poesía de la Escuela de Nueva York de tener como uno de sus temas principales la riqueza y la plenitud de la vida, caudalosa y estimulante y feliz.

Aire Fresco (Fragmento)

1

En la Sociedad Poética un tipo se pone de pie
Para decir “¡Me enferman con su cháchara sobre la contención y el talento
 maduro!

¿Es que nunca han mirado por la ventana
Una pintura de Matisse,

O es que siempre se han hospedado en hoteles
Con demasiadas arañas arrastrándose por sus caras?
¿Alguna vez miraron dentro de una botella de refresco, o vieron a un
ciudadano ser partido en dos por un rayo?
Me temo que nunca han sonreído ante la hibernación
De unos cachorros de oso excepto que vieron en ello alguna profunda
relación con el sufrimiento humano y sus deseos, ¡Oh que pandilla de
locos!”
El hombre de cabello negro vuelve a sentarse, y los otros disparan flechas
hacia él.
Un tipo rubio se levanta y dice,
“¡Tiene razón! ¿Por que debemos organizarnos para defender
el reino del aburrimiento?
Hay tanta gente babosa asociada a la poesía,
También, ¡gente que no sabe nada de ella!
No estoy recomendando que los poetas sean amigables entre si y se
organicen para luchar contra ellos,
Simplemente que los parta un rayo.”
Entonces, las mediocridades reunidas dispararon flechas
Hacia el tipo rubio.
El presidente subió a la plataforma, ¡OH era físicamente horrible!
De extremidades cortas y huesos pequeños, se creía el gran seductor,
Pero era calvo con algunos pelillos negros muy cómicos,
Y su voz sonaba como agua saliendo de una bañera de
Vaselina,
Y dijo, “El tema de la discusión de esta noche
Es la poesía
Sobre el amor entre cisnes.” Y todos
Arrojaron corazoncitos de caramelo
A ese tipo asqueroso, que se quedaron pegados a su babero y su faldón,
Y bailó de un lado a otro de la plataforma terriblemente jubiloso
Y recito la poesía de sus amiguitos –pero el tipo rubio saco la cabeza de
entre una nube y recito poemas sobre el Este
Y los truenos,
Y el tipo de cabello negro se movía por la estratosfera
Cantando poemas sobre terribles ballenas de carbón prehistórico,
Y el tipo baboso con corazoncitos de caramelo pegados por todas partes
Se desgasto como papel de cigarrillo orinado por las abejas,
Y todos los profesores dejaron la sala para volver a sus
Asuntos,

Y todo lo que quedo fueron cinco o seis poetas
Y juntos cantaron el nuevo poema
Del siglo veintiuno
El cual, a pesar de estar influenciado por Mallarmé, Shelley, Byron y
Whitman,
Y un millón de poetas más, es completamente original
Y es tan excitante que no puede ser repetido aquí.
Deben ir a la Sociedad Poética y esperar a que pase.
Una vez escuchen este poema,
no amarán ningún otro,
Una vez sueñen este sueño quedaran
inconsolables,
Una vez hayan amado este sueño quedaran como muertos,
¡Una vez hayan visitado los pasajes del gran arte de este tiempo!

2

“¡OH volver a tener diecisiete años
otra vez,” canto el tipo pelirrojo, “y no saber
que la poesía
esta regida por el cetro de los tontos, de los sordos,
y de los trepadores!”
Y la gente gritando maltrató su cuerpo inmortal
Con piedras
Y lanzaron su primitiva comedia al mar
Desde el que canto poemas irrevocablemente tristes.

¿Quiénes son los grandes poetas de nuestro tiempo,
Y cuáles son sus nombres?
Yeats de influencia funesta, Auden de influencia funesta,
Eliot de influencia funesta
(¿Es Eliot un gran poeta? Nadie sabe), Hardy, Stevens,
Williams (¿Es Hardy de nuestro tiempo?),
Hopkins (¿Es Hopkins de nuestro tiempo?), Rilke (¿Es Rilke de nuestro
tiempo?), Lorca (¿Es Lorca de nuestro tiempo?), ¿quién es aún de nuestro
tiempo?
Mallarmé, Valery, Apollinaire, Eluard, Reverdy, los poetas
Franceses son aun de nuestro tiempo,
Pasternak y Mayakovsky, ¿es Jouve de nuestro tiempo?

Somos poetas jóvenes en América, tiemblan las editoriales

Y las universidades,
Sobre todo tiemblan en las universidades, lavan los escalones
De la biblioteca con su saliva,
Hacen gárgaras de inocuos (¿para quién?) poemas
Sobre árboles de arce y de sus hijos,
A veces tienen el valor de escribir sobre la Villa d'Este
O un faro de Rhode Island,
¡Que gusanos son! Quieren perfeccionar su forma.
¿Y no podrían estos jóvenes, puestos en cualquier otra profesión tener un
gran éxito, digamos en navegar un barco?
No lo dudo, Señor, y me gustaría probarlos.
(Un avión vuela sobre el barco sosteniendo una bomba
pero quizá no la deje caer,
los jóvenes poetas de la universidad miran ansiosamente
hacia el cielo,
recuerdan sus días en el Campus
cuando miraban arriba para ver a los pájaros cagando,
están recordando los días que pasaron componiendo
sus elegantes poemas.)

¿No hay una voz que grite desde el viento y diga
Que se siente ser el viento,
Ser maltratado por los árboles y sacar música
De las casas dispersas
Y las piedras, y tener una relación tan íntima
Con el mar
Que no puedes entenderla? ¿No hay nadie que se sienta como
Un par de pantalones?

3

¡El verano en los árboles! “Es hora de estrangular
a varios poetas malos.”
El caballito amarillo se mece atrás y adelante, y
de la chimenea
cae ¡El Estrangulador! Las rosas blancas y rosadas están
un poco agitadas por la lucha,
Pero luego junto al "poeta" muerto se agazapan
cómodamente en su jarrón. Ahora están seguras,
nadie las comparará con el mar.

Variaciones de un tema de William Carlos Williams

1

Derribe la casa para la que estabas ahorrando
para mudarte el próximo verano.
Lo siento, pero era temprano, y no tenía nada que hacer
Y sus vigas de madera eran tan atractivas.

2

Juntos nos reímos de las malvas
Y después las rocié con lejía.
Perdóname. Simplemente no se lo que estoy haciendo.

3

Regale el dinero que estabas ahorrando para vivir
los próximos diez años.
El hombre que me lo pidió era andrajoso
Y el viento firme de Marzo en la terraza era tan frío y jugoso.

4

Anoche fuimos a bailar y te partí una pierna.
Perdóname. Fui torpe, y
Te quería aquí en las salas, ¡donde yo soy el doctor!

Bromeando

Bromeando eres terrible a veces
Cuando siento que debo hacerlo
De repente comportarme como un mono, amontonando nieve
Encima de un amigo
Cuando se que eso no me hará ganar su corazón;
Gritando muy alto sin razón alguna, comiendo de manera
Ruidosa, corriendo y ladrando como un perro por las calles

Oscuras

Asustando a los habitantes, tirándome sobre los recortes
Y los maniqués en la vitrina de una tienda, y gritando

¡Boffo!

Me divierto mucho

Aparentemente. ¿Pero no es esta una apariencia sin fe?

Porque soy un bromista, un burro

Y no puedo dejar de ser

Ridículo, mi lengua pegada a la ventana

Vlop vlap no puedo despegarla

¡Se ha congelado!

Como puedo contar lo que hay en mi corazón

Mientras imito los golpes de cabeza de un rinoceronte

O las ondulaciones de los brazos del pulpo

No soy más que un desgraciado payaso

Una serie

De cosas humillantes.

Como un paisaje lejano.

Mujeres heladas que se asoman como torres.

Aun así a veces eres deslumbrante,

¡Bromeando!

Deshacerte de los problemas

De una persona

Convirtiéndote en otro, moviéndote, sacudiéndote

Como si no importara nada más que el hoy

De hecho nada

Pero en este preciso momento –cinco treinta y uno a.m.

Apio creciendo en la planicie

Remolinos de nieve en las montañas.

Un Tren puede ocultar otro

(Letrero en un cruce en Kenya)

En un poema, un verso puede esconder otro verso,
como en un cruce, un tren puede esconder otro tren.

Eso significa que si estás esperando cruzar
los rieles, espera hacerlo por un momento

al menos hasta que el primer tren se vaya. Y así cuando leas
espera hasta que hayas leído la próxima línea –
entonces es seguro proseguir la lectura.

En una familia una hermana puede ocultar a la otra hermana,
así que cuando estés cortejando, lo mejor es tenerlas todas al frente
de lo contrario visitando a una te podrías enamorar de la otra.

Un padre o un hermano pueden ocultar al hombre,
si eres mujer, a quien has estado esperando amar,
así que siempre ponte de pie de la manera
en que las palabras se levantan frente a los objetos,
los sentimientos y las ideas.

Un deseo puede ocultar otro. Y la reputación de una persona puede ocultar
la reputación de otra. Un perro puede ocultar otro
en el patio, así que si tú escapas del primero eso no significa que estés a
salvo;

una lila puede ocultar otra lila y también un montón de lilas
y sobre el *Appia Antica* una tumba
puede ocultar una serie de tumbas. En el amor, un reproche puede ocultar
otro,

una pequeña queja puede ocultar una mayor.

Una injusticia puede ocultar otra – una colonia puede ocultar otra,
un uniforme rojo chillón otro, y otro, una columna completa. Un baño
puede ocultar otro baño

como cuando, después de bañarse, uno camina fuera en la lluvia.

Una idea puede ocultar otra idea: la vida es sencilla
oculta que la vida es increíblemente compleja, al igual que en la prosa de
Gertrude Stein

una oración oculta otra y es otra al mismo tiempo. Y en el laboratorio
un descubrimiento oculta otro descubrimiento,
una tarde oculta otra, una sombra, un nido de sombras.

Un rojo oscuro, o un azul, o un púrpura – esto es una pintura
hecha por alguien llamado Matisse. Uno espera en el riel hasta que cruzan,
esos ocultos dobles o, en ocasiones, lo que se asemeja. Un gemelo idéntico
puede ocultar otro.

¡Y puede que haya más ahí! El ginecólogo contempla el valle de Var.

Solíamos vivir ahí, mi esposa y yo, pero

una madre vivaz oculta una alelada hija. La hija oculta
su propia vivacidad de hija al revés. Ellas están en una
estación de tren y la hija sostiene una funda

más grande que la funda de la madre y la oculta exitosamente.

En ofrecerse a llevar la funda de la hija uno se encuentra a sí mismo confrontado por la madre y tiene que llevar esa otra funda también. Así que un tipo pidiendo bola puede abiertamente esconder otro tipo pidiendo bola, y una taza de café otra, también, hasta que uno está sobre excitado. Un amor puede ocultar otro amor

o el mismo amor

Como cuando “te amo” de repente resuena falso y uno descubre un mejor amor esperando detrás, como cuando “Estoy lleno de dudas” oculta “Estoy seguro en cuanto algo y es eso” y un sueño puede ocultar otro sueño como siempre hemos sabido, también.

En

el

Jardín del Edén

Adán y Eva pueden ocultar a los verdaderos Adán y Eva.

Jerusalén puede ocultar otro Jerusalén.

Cuando alcanzas algo, detente para que pase y puedas verlo plenamente. En casa, no importa donde, los rieles internos son peligrosos también: un recuerdo ciertamente esconde otro recuerdo, y de esto se trata la memoria, la eterna reverberancia de las entidades que se contemplan.

Leyendo

A Sentimental Journey miras alrededor

al finalizar, en busca de *Tristram Shandy*, para ver

si está de pie ahí, debe estarlo, más fuerte

y más profundo y oculto como Santa Maria Maggiore

puede estar oculta en iglesias similares de Roma. Una acera

puede esconder otra, como cuando estás dormido allá, y

una canción esconde otra canción, los golpes arriba

ocultan el golpeteo de la batería. Un amigo oculta otro, te sientas a los pies de un árbol

con alguien y cuando te levantas para irte hay otro ahí

a quien hubieras preferido hablar todo el rato. Un profesor,

un doctor, un éxtasis, una enfermedad, una mujer, un hombre

pueden ocultar otros. Detente para dejar que el primero cruce.

Tú piensas, ahora es seguro cruzar y eres golpeado por el siguiente tren.

Puede ser importante

haber esperado al menos un momento para ver que había estado ahí.

Poemas de Charles Simic



traducidos por Frank Báez .

Nace el nueve de mayo de 1938 en Belgrado, capital de Yugoslavia. En 1954, abandona Yugoslavia con su madre y su hermano para reunirse con su padre en Nueva York. De ahí se mudarían a Oak Park, Chicago, donde Simic finaliza sus estudios y da a conocer sus primeros poemas. En 1967, publica su primer libro: *What the Grass Says*. Desde entonces ha publicado más de sesenta libros, entre los que se pueden destacar: *The World Doesn't End: Prose Poems* – 1990, *Hotel Insomnia* – 1992, *Walking the Black Cat* – 1996, *Monkey Around* – 2006. Sobre su poesía el crítico Molesworth escribió: *leer a Simic es a veces como escuchar a un estudiante de Jung hablando del complejo de superviviente mientras lo ilustra con grabados en maderas medievales*. Además de poeta, Simic es ensayista y traductor de poesía, especialmente de poesía contemporánea y de poesía proveniente de los países de Europa del este. Vive en Estados Unidos y desde 1974 enseña en la Universidad de New Hampshire.

GUANTE PERDIDO

He aquí el guante negro de una mujer.
Se supone que tenga un significado.
Un desconocido lo abandonó

Sobre el buzón rojo de la esquina.

Durante tres días el cielo estuvo agitado,
Hasta que hoy cayeron unos cuantos copos de nieve
Sobre el guante, el que alguien,
Entretanto, había volteado,
De manera que los dedos pudieran cerrarse

Un poco... Sin formar el puño todavía.
Así que esperé, junto a la noche que se acercaba.
Algo me prevenía que no me moviera.
Aquí donde las llamas se alzan de los tanques de basura,
Y los vagabundos duermen de pie.

PARAISO

En un barrio que una vez se llamó “Hell’s Kitchen”
Donde un pordiosero juraba estar tocando el violín de Nerón
Mientras la ciudad ardía en el calor del verano;
Donde una barbera que se hacía llamar así misma Cleopatra
Blandía la tijera del destino sobre mi cabeza
Amenazando con cortarme las orejas y la nariz:
Donde un hombre y una mujer se echaron a caminar desnudos
En uno de los lados oscuros de la calle al amanecer.

Debo estar soñando, me decía a mí mismo.
Era como conocer una pareja de esfinges.
Esperaba que tuvieran alas, cuerpos de leones;
Él con su agreste pecho tatuado;
Ella con sus enormes tetas colgantes.

¡Ocurrió demasiado rápido, y hace demasiado tiempo!

¿Conoces esa hora justo antes de que el día rompa
Cuando uno anhela recostarse en sábanas frías
En un cuarto con las persianas bajadas?
La hora en que los hermosos suicidas

Que yacen extremo a extremo en la morgue
Se levantan y caminan hacia la primera luz.

Las cortinas de los hoteles baratos vuelan fuera de las ventanas
Como gaviotas, pero todo lo demás está tranquilo...
Vapores se alzan de las rejillas del Metro...
Cuerpos brillantes de sudor...
¡Locura, y bien podrías decir, Paraíso!

LOS AMIGOS DE HERÁCLITO

Tus amigos han muerto, con los cuales
Recorrías las calles,
A todas horas, hablando de filosofía.
Así que hoy anduviste solo,
Deteniéndote de vez en cuando a intercambiar lugares
Con tus compañeros imaginarios,
Y discutir nuevamente contigo mismo
Sobre las teorías de apariencias:
El mundo que vemos en nuestras cabezas
Y el mundo que vemos a diario,
Cuán difícil distinguir uno de otro
Cuando la pena y el dolor nos inclinan.

Ustedes dos divagan tan frecuentemente
Que te descubres a ti mismo en extraños barrios
Perdido entre fulanos poco amigables,
Teniendo que preguntar por direcciones
Justo cuando alcanzas el supremo entendimiento,
Repitiendo tú pregunta
A una anciana o a un niño
Quienes quizás son sordo mudos.

¿Cuál fue ese fragmento de Heráclito
Que tratabas de recordar
A medida que te aproximabas al gato del carnicero?
Mientras tanto, tú mismo te extraviaste

Entre el nuevo zapato negro de alguien
Abandonado en la esquina
Y el súbito terror y el júbilo
A la vista de esa muchacha
Vestida para una noche de baile
Que aceleraba en sus patines.

LOS RELOJES DE LOS MUERTOS

Una noche fui a hacerle compañía al reloj.
Tenía un ruidoso tic tac después de la medianoche.
Como si estuviera asustado.
Es como silbar frente a un cementerio,
Le expliqué.
De cualquier manera, le dije, te comprendo.

Hubo una vez relojes como este
En todas las cocinas de los Estados Unidos.
Ahora las ventanas de las fábricas están todas rotas.
El anciano del turno de la noche está sobre el bote de Caronte.
El día que te detengas, le dije al reloj,
Las pequeñas ruedas de reserva
Se echarán a rodar
Hacia resquicios de difícil acceso.

De tan sólo pensar en eso, me olvido de darle cuerda al reloj.
Nos levantamos en la oscuridad.
Que tranquila está la ciudad, digo.
Como los relojes de los muertos, mi esposa responde.
Abuela en la pared,
Escucho la nieve de tu infancia
Que empieza a caer.

GUERRA

El dedo tembloroso de una mujer

recorre la lista de bajas
en la tarde de la primera nevada.

La casa está fría y la lista es larga.

Todos nuestros nombres están incluidos

A LA CAÍDA DE LA NOCHE

Para Don y Jane

El peso de los sucesos trágicos
En la espalda de cada quien,
Así como la tragedia
En el apropiado sentido griego
Se pensaba imposible
Para ser escrita en nuestros días.

Hubo allí andamios,
Escenarios improvisados,
Endebles personajes en ellos,
Como pequeños animales difusos
Acorralados ante las luces de carros
Que avanzaban por la carretera,

Durante el crepúsculo gris
Que vacilaba
A punto de ser una enorme
Noche de otoño sin estrellas.
Uno pudo haber estado en
La parte trasera de una camioneta
Temblando por la
Velocidad y el frío.

Uno pudo haber estado caminando
Dándole un vistazo
A las complejas formas

Que dibuja el árbol desnudo –
Como esos a punto de chillar,
Pero que ahora son incapaces
De pronunciar una palabra.

Uno pudo haber estado en
Uno de esos moribundos pueblos de zonas francas
Dentro de una pequeña y oscura tienda
Cuando dieron la noticia.
Uno pudo haberse movido cerca de la radio
Junto a una preñada de varios meses
Que trabajaba ahí en ese horario.

¿Hubo un aroma
De sangre derramada en el aire,
O era ese otro,
Esa esencia mucho más fina – del miedo,
El miedo de la muerte súbita
Que uno conoció en una calle sin salida?

También, monstruos en carteles de películas
Mostrados plenamente.
Luego, seis muchachas de zona franca,
Mano a mano, riéndose
Como si hubieran estado bebiendo.
A lo mejor, uno
Pudo haber sido una de ellas.

La que lleva la boca
Pintada de rojo brillante,
Que se siente diferente a las otras,
Sin razón alguna, sumamente pálida,
Y así, excusándose,
Se desvanece donde dice:
Se alquilan cuartos,
Y se marcha a la cama,
Completamente vestida, tan sólo

Para recostarse con los ojos abiertos,
Temblando, a pesar de las sábanas.

Es tan sólo un resfriado,
Ella se repite a sí misma
Sin haber visto los papeles
En los cuales el casero ha traído
El perro desde el porche delantero.

El anciano nunca aprendió
A leer bien, y por eso
Lee suspirando a medias,
Y en esa luz mortecina
Que está a punto de ser oscuridad,
Sobre esos trágicos días
Que supuestamente no son
Tragedias ante la ausencia de
Personajes endeudados con
La clásica nobleza del alma.

VANITY FAIR

Para Hayden Carruth

Si no has visto el perro de seis patas,
no importa.
Nosotros lo vimos, siempre dormitaba en la esquina.
En cuanto a las piernas extras,

se adaptaron a las otras de inmediato
y ya uno pensaba en otras cosas.
Como en que fría y oscura noche
para estar a la intemperie en la feria.

Entonces el dueño lanzó un palo
y el perro fue tras él
en sus cuatro patas, las otras dos revoloteando detrás,
lo que hizo que una chica estallara en risa.

Ella estaba borracha y así estaba el hombre
que se la pasó besándole el cuello.
El perro alcanzó el palo y miró de vuelta hacia nosotros.
Y ese fue todo el show.

.....

La época de los poetas menores se acerca. Adiós Whitman, Dickinson, Frost. Bienvenido tú cuya fama nunca irá más allá de tus familiares cercanos, y quizás uno o dos amigos reunidos después de cenar ante una botella de vino tinto... mientras los niños se van durmiendo y quejándose del ruido que estás haciendo mientras hurgas en el closet por tus viejos poemas, temeroso de que tu esposa los haya tirado después de hacer su última limpieza de primavera.

Está nevando, dice alguien quien ha visto hacia la noche oscura, y luego él, también, te mira mientras te vas preparando para leer de una forma algo teatral y con la cara enrojecida, un poema de amor extenso e incoherente cuya última estrofa (desconocida para ti) lamentablemente se ha extraviado.

--*A la manera de Aleksandar Ristic'*

AMBROSÍA DE JOSÉ GERALDO NERES.

Traducción del portugués Marta Spagnuolo.

José Geraldo Neres. (Garça, São Paulo - Brasil, 1966). Poeta, escritor, guionista, dramaturgo y educador. Es uno de los creadores del “proyecto Palavreiros”. Idealizó y organiza el festival día mundial de la poesía en Brasil, que esta en su tercera edición. Dicho festival ha contado con la participación de más de 1000 poetas de 37 países. Sus trabajos pueden leerse en una serie de publicaciones, antologías impresas y en diversos sitios en la red. Oscar Portela escribió lo siguiente acerca de la obra de José Geraldo Neres: *Yo me felicito de haberlo leído, de conocer su obra, - de igual estatura a su persona-, y saber que aquellas enormes figuras que le precedieron, como Drumond, Meireles, el mejor Vinicius y tantos otros, sepan que ese misterioso "daimón" -el que "conduce"- y el que domina la suerte de los mortales, preside el frontón de la espléndida poesía de José Geraldo Neres.*

I

en la barranca
pintura de miedo
perfume de luna
con trenzas de árbol
tejo un columpio
y bailo en las estrellas
la ronda de los sueños

II

con vestes estelares
dragones en la cintura
las caras de la luna
en el peregrino dorso
en la acuarela
gritos
destrozan

girasoles

III

el sexo grita
los dolores del arco iris
espasmo secular
gotas insanas
relieve sin tramas

con las lágrimas
la cara mezclada
lava otras caras
el mar salvaje
se curva
escultura desnuda
cruda de secretos

V

un puñal
onírico
tatúa en la
película
del
cuerpo

diecisiete piedras
recorren el castillo
en las
sandalias de la luna

VI

el cuerpo sudado
moldura del agua
bebe naturaleza
un acuario solloza
su cuerpo desierto

VII

delirio plateado
protesta callada de una geisha
orquídea con máscara de rocío
sentencia despedidas
(temporal de sake)

VIII

cautivos
en sueños verdes
amaru y sade
en versos
cáliz cuerpo
cálido convexo
guirnalda mítica
cantiga tenue
madrugada
desnuda

IX

busca el cuerpo dentro de sí
en actos de salvajería
se rasgan
susurros
en el octavo día semanal
la madrugada extasiada
se baña en el néctar uterino
de la madre tierra

X

fantasmas se entregan a la noche
el día besa
la cara de la madrugada

XI

sus pecados
parto por la mitad
sin ningún esfuerzo
las sobras de sus actos
las dejo para el juicio
de su amada
eso
si aún le queda alguna

XII

riacho de la luna guerrera
pez y fuego
en la moldura
el día en el vientre
del centauro negro
flecha humedecida
en la aurora boreal

XIII

cántico en la órbita azul
verbo de tambores
y silencios
agua en la caza
de un sagitario
y laberintos
grito las melodías
del Vesubio
esfinge siembra
el noveno girasol
en el reloj lunar

XIV

Médula
ser libertino
se mezcla con líquido
en mañoso éxtasis
el deleite acompasa el desatino
tatúo un poema en su dorso
manifiesto silente de misterios
la madrugada estimula tramas
estrellas juegan en el espejo del alma
rocío

el paladar del amanecer
son versos en papiro immaculado

XV

rozar arco iris
con dedos cristalinos
susurrar palabras extintas
en el diccionario de la selva carnal
puñal aterciopelado
bálsamo en cicatriz azul
ingenuo instante
poema bilingüe
modela nubes de algodón

XVI

estrella marina
acuario de viento
gota tejedora
suspendida
(ojos-tempestad)
el seno lunar
contornea el rocío
piedra de fuego
late en la acuarela-vientre
génesis

XVII

en el lecho
silueta
sol de labios místicos

en la puerta
el son me llama a bailar
reina-mujer
cabalga y alimenta
tatúa su mapa
en este peregrino
en la barca-deseo
el sudor de la noche
sin estrategia
sin miedo al mañana
me entrego
oh cazadora!
Avalón
se dibuja en la savia
navego

XVIII

Muerdo la noche
y los espejos de luz – mujer
retazos
de palabras carnívoras
en el tiempo de sombras
cuerpo
laberinto de mis ojos
la música de su vientre
revela las puertas de la muerte
abrazo esa melodía
la savia de una estrella
y siento la canción del silencio
correr por el cuerpo
un beso
recibe la primera gota de rocío
me alimento de su sonrisa
ofrenda de sangre